

[ec]

Actitudes lingüísticas en Ecuador

Una tradición normativa que subsiste

Esthela Flores Mejía*

* Magíster en Lexicografía Hispánica por la Escuela de Lexicografía Hispánica de la Real Academia Española. Docente de Redacción y Gramática en la Universidad de las Américas, en Quito.

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Flores Mejía, Esthela (2014). Actitudes lingüísticas en Ecuador. Una tradición normativa que subsiste. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.683>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ Ecuador	409
INTRODUCCIÓN	412
Justificación del tema	412
Objetivos generales y específicos	412
Estado de la cuestión	412
MARCO METODOLÓGICO	414
Marco geográfico	414
Descripción de la muestra y recolección de los datos	416
Limitaciones	422
ANÁLISIS DE LOS DATOS	423
Nombres dados a la lengua que habla	423
La variante nacional	426
Percepciones cognitivo-lingüísticas	426
Actitudes afectivas hacia la variante nacional	430
<i>Actitudes positivas</i>	430
<i>Actitudes negativas</i>	435
El español general	439
Opiniones sobre la corrección lingüística	439

<i>Qué entiende por hablar “correctamente”</i>	439
Opiniones acerca de la unidad lingüística	449
El español de otras naciones	457
Percepciones cognitivo-lingüísticas	457
Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones	466
<i>Preferencias generales por otras variantes dialectales</i>	466
<i>Preferencias dialectales en los medios de difusión</i>	474
Asociaciones	477
<i>Cariño</i>	478
<i>Bajos recursos económicos</i>	479
<i>Altos recursos económicos</i>	480
<i>Enfado o enojo</i>	480
<i>Tecnología</i>	481
<i>Confianza en el trato</i>	482
<i>Elegancia</i>	482
<i>Respeto</i>	483
<i>Vulgaridad</i>	484
<i>Autoridad</i>	484
<i>Sentido del humor</i>	485
<i>Otras asociaciones</i>	486
CONCLUSIONES	486
Logros obtenidos	487
Problemas pendientes	487
Recomendaciones finales	487
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	488

[ec]

INTRODUCCIÓN

Justificación del tema

El presente trabajo es el primero de los realizados en Ecuador que, de manera específica, se ocupa de analizar las actitudes lingüísticas de los capitalinos hacia el español. La falta de interés por parte de las autoridades locales, devenida en falta de apoyo económico a la investigación lingüística en el país, conlleva a que no se hayan realizado este tipo de trabajos y a que, en este caso, sea una entidad extranjera la que ha subvencionado este proyecto tan importante para el conocimiento de las actitudes lingüísticas en nuestro país.

Objetivos generales y específicos

1. Identificar las actitudes lingüísticas que tienen los habitantes de la capital hacia su español.
2. Mostrar las tendencias de afectividad y corrección respecto del español de su país y el de otros países.
3. Mostrar cómo los aspectos sociales y culturales influyen en la apreciación o en la depreciación de un idioma.

Estado de la cuestión

El estudio de la lengua del Ecuador corre un destino paralelo al de las facultades de lingüística o los institutos de investigación. La mayoría de los estudios más relevantes

sobre la lengua particular ecuatoriana están ubicados en la década de los ochenta, cuando el mundo académico ecuatoriano tuvo un florecimiento y recogió en muchos aspectos el proceso de bonanza económica del así llamado *boom* petrolero. Tal coyuntura histórica coincidió con la corriente intelectual y académica que, desde varios puntos de América Latina, se planteó la problemática de la particularidad del pensamiento y la cultura del continente. En ese sentido, Quito se convirtió en un centro de esta corriente; dos de sus principales exponentes fueron los filósofos argentinos Rodolfo Mario Agoglia y Arturo Andrés Roig. Obras como *Pensamiento romántico en el Ecuador* (Agoglia, 1980) y como *Historiografía ecuatoriana* (Agoglia, 1985) o como *Esquemas para una historia de la filosofía ecuatoriana* (Roig, 1982) significaron un punto de quiebre en el ambiente académico del país, porque regresaron la vista hacia la peculiaridad específica de los elementos que la constituyen, entre ellos, el lenguaje. Esa preocupación teórica tuvo su cauce también en el estudio lingüístico (y sociolingüístico, que es el que nos ocupa aquí) a través de la Facultad de Lingüística y Literatura de la Universidad Católica de Ecuador.

A partir de la obra *El español en el Ecuador*, del pionero en este campo, el profesor Toscano Mateus (1953), y a través de vastas referencias teóricas, se establecen problemas de estudio de las múltiples maneras en que los hablantes ecuatorianos se relacionan con su lengua y de cómo esta refleja comportamientos sociales. Las diferentes pronunciaciones de las regiones del país, y las de sus capas socioeconómicas, el uso de los pronombres personales, el reemplazo de cierta diptongación (procedimiento heredado del influjo del idioma quichua) son signos de las actitudes sociales del ecuatoriano frente a su entorno social, cultural e histórico.

En los últimos años han aparecido sobre todo estudios comparativos entre regiones del país, como es el caso de *El léxico de Pichincha y Guayas: Un estudio comparativo*, de Estrella Santos (2009), en el que, de la descripción del uso del léxico, podría deducirse la afectividad: el aprecio o desprecio que la población experimenta hacia un término.

Algunas voces como *yapa* “añadidura” se emplean mayoritariamente en el ámbito coloquial o en espacios como el mercado al aire libre. Hay que matizar que, también, el hecho de pedir o de dar una añadidura a aquello que se compra o se vende no es propio de un supermercado o de un lugar en el que los precios están puestos de antemano (Estrella Santos, 2009: 185).

Asimismo, en 2001 Estrella Santos publica *El uso del verbo en el habla de Quito*, trabajo realizado a partir de dos corrientes del estudio del habla: la dialectología y la sociolingüística, en el cual presenta un análisis descriptivo de las peculiaridades del verbo en el habla de Quito. A través de la interpretación de los resultados se puede ya ir configurando una idea de las actitudes que los hablantes tienen hacia su lengua, según las preferencias de las variables: informantes instruidos, no instruidos, estratos, etc.

MARCO METODOLÓGICO

Marco geográfico

Quito, capital del Ecuador, se encuentra a 2850 metros sobre el nivel del mar. Está ubicada a los pies del volcán Pichincha, en el centro de la Cordillera de los Andes. Según el último censo ecuatoriano, llevado a cabo en noviembre de 2010 por el INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2011), la población del Distrito Metropolitano es de 2.239.191 habitantes: 1.150.380 mujeres y 1.088.811 hombres.

Quito está marcada por tres grandes zonas: la del Norte, la del Centro y la del Sur, las cuales, además de ser zonas geográficas, también se las reconoce como zonas estratificadas socioeconómicamente. El Norte se asocia con la parte desarrollada, moderna y con el lugar donde vive gente con más poder adquisitivo. El Centro es donde nació la ciudad. Por su riqueza histórica, en esta parte se han desarrollado las actividades comerciales y turísticas. En este lugar se asientan personas de clase media baja y baja.

El Sur, en extensión, es la zona más grande de la ciudad. Hasta aquí llegan a establecer su residencia muchos inmigrantes. Aquí se ubican la clase media baja y baja.

Según las estadísticas que aparecen en el portal del Municipio de Quito y algunos estudios particulares (tabla 1), la población de Quito está dividida en los siguientes niveles:¹

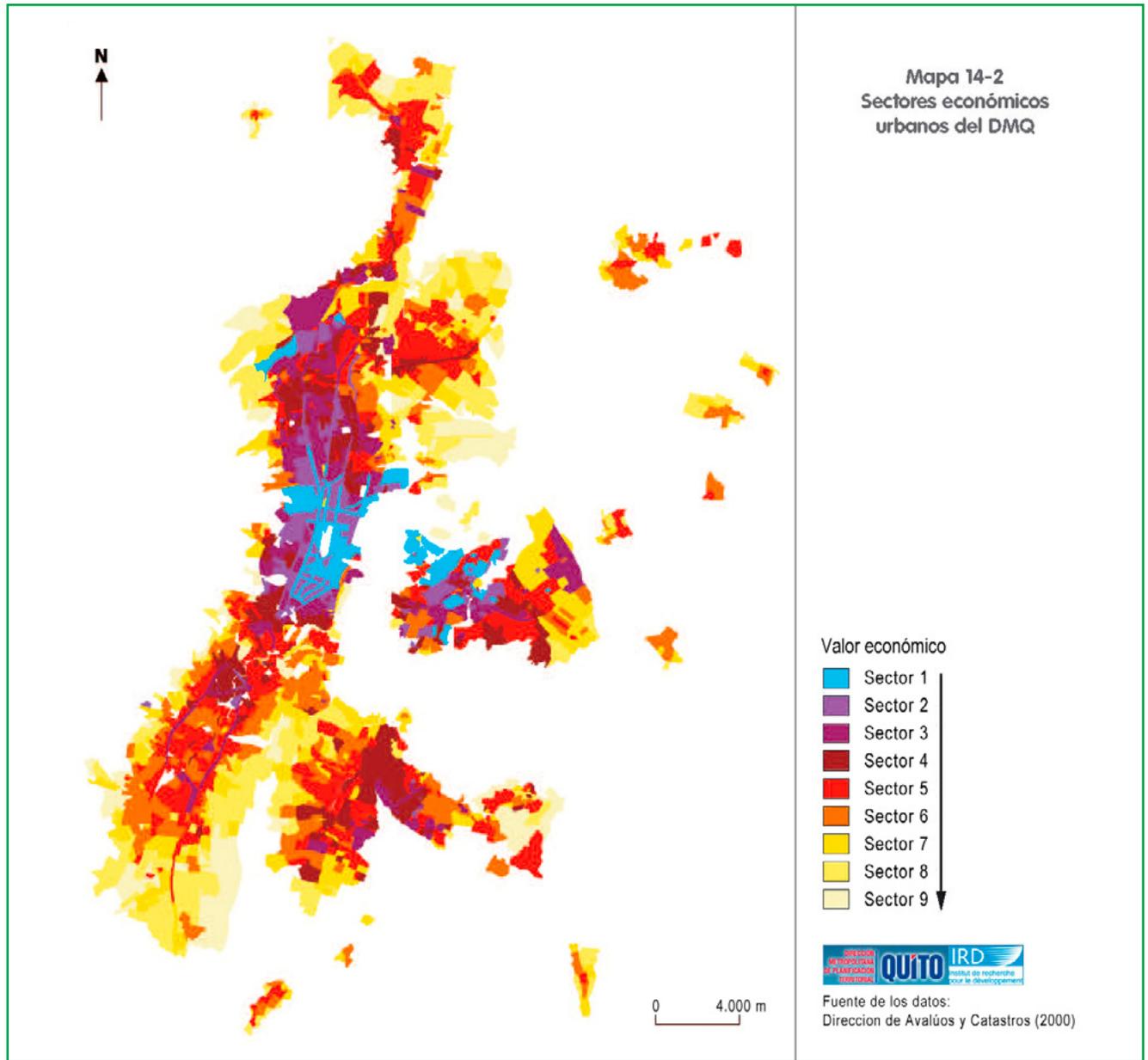
TABLA 1*
POBLACIÓN DE QUITO, POR NIVEL SOCIOECONÓMICO

Nivel socioeconómico	Porcentaje
Bajo	56,0
Medio	35,0
Alto	9,0

* NOTA: las tablas, mapas y gráficos del presente capítulo fueron en su mayoría elaborados por la autora, por lo cual, solo se indicará la fuente cuando estos procedan de autores diferentes o hayan sido elaborados a partir de otras fuentes.

¹ Cálculos realizados por la autora sobre la base de propietarios y propiedades o de pago de impuestos.

MAPA 1
SECTORES ECONÓMICOS URBANOS DEL DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO



Fuente: Secretaría de Territorio, Vivienda y Hábitat (s. f.).

El mapa que nos sirve de referencia (mapa 1) es parte de la base de datos y mapas del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. Se refiere solo al Quito urbano, no al metropolitano.²

² El Quito Metropolitano abarca los valles aledaños y ciudades satélites y el Quito urbano, que es el perímetro de la ciudad comprendido en la extensión urbana que excluye a los valles. El mapa anterior registra los sectores económicos, que van desde el sector 1, económicamente más alto al sector 9 que es el más bajo.

Descripción de la muestra y recolección de los datos

Consideraciones

En la ciudad de Quito, en el mes de junio de 2010, se realizaron cuatrocientas encuestas sobre aspectos relacionados con la lengua española en los habitantes de la ciudad, como parte del proyecto *Identidad y actitudes lingüísticas en Hispanoamérica (LIAS, por su sigla en inglés)*³, llevado a cabo en las capitales de veinte países hispanohablantes.⁴

Sobre los participantes

En este proceso participó un total de cien estudiantes de la Universidad Central del Ecuador, que se dividieron en cinco grupos de veinte personas, cada uno con su respectivo coordinador, un equipo de verificación y control, la coordinadora general y un subcoordinador general. Todos los integrantes del equipo cumplieron la función de entrevistadores. Cada integrante realizó entre tres y cinco entrevistas; la variación dependió del lugar, *nivel socioeconómico (o estrato)* y del *grupo etario*. En cada grupo, el coordinador se encargó de las tareas de ayuda y control en el desarrollo de las entrevistas: ayuda, en casos de seguridad y logística, y control, en lo que tiene que ver con la ejecución de las entrevistas. La elección de los coordinadores fue por consenso.

El equipo de control lo conformaron veinte personas —cuatro de cada grupo— las cuales, una vez realizadas las entrevistas, tenían por tarea verificar los datos y ver que las entrevistas fueran hechas dentro de los parámetros formales establecidos. Los cuatro coordinadores seleccionados de cada grupo verificaban las entrevistas de un grupo diferente al suyo y, en reuniones de trabajo posteriores a cada una de las jornadas de entrevistas, debían presentar reportes de posibles errores detectados, sin cambiar nada de las entrevistas. Lo que buscaba la verificación era filtrar los posibles errores y enmendarlos in situ, antes del vaciado de la información.

Las encuestas y su formato

Las encuestas tenían un formato de entrevista y constaban de 40 preguntas divididas en tres partes.⁵ El formato de la encuesta exigió que el entrevistador fuera preciso (en las preguntas, pues los entrevistados no eran expertos en el tema).

³ *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*.

⁴ Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

⁵ Este fue el formato estándar usado en las entrevistas realizadas en los veinte países que hicieron parte del proyecto LIAS.

Realizar cada entrevista tomó aproximadamente media hora, desde la presentación del entrevistador hasta su despedida. Con el tercer grupo etario, de más de 55 años, la duración fue un poco mayor. Tal vez entre 40 y 45 minutos; no por la disposición, sino por la comprensión y resolución de las preguntas.

La organización de las 400 entrevistas por *estrato*, *sexo* y *edad* de los informantes se la hizo tomando en cuenta diferentes factores.

En la República del Ecuador, es el Instituto Nacional de Estadística y Censos (2001) el organismo estatal y público que recopila y maneja la base de datos de la “historia estadística” de este país, y cuya base nos ha servido de referencia. Hasta mayo de 2010, mes durante el cual se realizaron las encuestas, se tenían a disposición los datos del censo poblacional del año 2001.

Finalmente, el resultado de la estratificación de los informantes se resumió así (tabla 2):⁶

TABLA 2
ESTRATIFICACIÓN DE LOS INFORMANTES, POR NIVEL SOCIOECONÓMICO, GRUPO ETARIO Y SEXO

Estrato/nivel socioeconómico	Grupo etario	Sexo	Informantes	Subtotal por grupo etario y estrato	Total por estrato
Bajo	20-34	Hombres	48	101	224
		Mujeres	53		
	35-54	Hombres	39	83	
		Mujeres	44		
	55 o más	Hombres	18	40	
		Mujeres	22		
Medio	20-34	Hombres	30	63	134
		Mujeres	33		
	35-54	Hombres	25	52	
		Mujeres	27		
	55 o más	Hombres	5	19	
		Mujeres	14		

⁶ Es importante anotar que fue realizado un total de 400 entrevistas; sin embargo, por un error en el proceso de consolidación de los resultados en el programa informático, cinco entrevistas no fueron registradas. Por tal razón, en las tablas de este capítulo figura un total de 395 entrevistados.

Estrato/nivel socioeconómico	Grupo etario	Sexo	Informantes	Subtotal por grupo etario y estrato	Total por estrato
Alto	20-34	Hombres	8	17	37
		Mujeres	9		
	35-54	Hombres	6	13	
		Mujeres	7		
	55 o más	Hombres	3	7	
		Mujeres	4		
TOTAL			395	395	395

Del total de la muestra, casi las tres cuartas partes de la población son originarias de Quito (tablas 3 y 4).

TABLA 3
INFORMANTES NACIDOS EN LA CAPITAL

Es de la capital	Informantes	Porcentaje
Sí	277	70,1
No	118	29,9
TOTAL	395	100

TABLA 4
ORIGEN DE LOS INFORMANTES, POR EDAD

Es de la capital	20-34		35-54		55 o más		TOTAL	
	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje	Informantes	Porcentaje
Sí	146	83,0	94	61,4	37	56,1	277	70,1
No	30	17,0	59	38,6	29	43,9	118	29,9
TOTAL	176	100	153	100	66	100	395	100

TABLA 5
PERSONAS NO ORIGINARIAS DE LA CAPITAL, SEGÚN EDAD Y AÑOS DE RESIDENCIA

Edad	20-34	35-54	55 o más	Total
Años promedio vividos en la capital	24,2	28,6	33,0	28,6

El promedio de años vividos en la capital de los no originarios, es de 28,6 y la mayoría de los entrevistados pertenece al tercer grupo etario 55 o más (tabla 5).

TABLA 6
PROCEDENCIA DE LOS INFORMANTES NO ORIGINARIOS DE LA CAPITAL

Lugar	Informantes	Porcentaje
Sierra	332	84,1
Costa	35	8,9
Oriente	3	0,8
Exterior	4	1,0
Otras regiones	21	5,3
TOTAL	395	100

Si bien Ecuador está dividido en cuatro grandes regiones: Costa, Sierra, Oriente y Región Insular, en este caso hemos apuntado solo las tres regiones de la parte del Ecuador continental, pues de la cuarta región no se obtuvieron respuestas (tabla 6). De la información obtenida, tenemos como resultado que la gran mayoría de los informantes provienen de la Sierra. El ser Quito la capital y estar situada en la parte de la Sierra norte, explica que este haya sido el resultado. Solo un mínimo porcentaje es de la Costa. De los 395 integrantes de la muestra final, la presencia de extranjeros es casi inexistente: dos son colombianos y uno es argentino.

Por otro lado, tomando en cuenta el factor de conocimiento de otras realidades lingüísticas como resultado de haber vivido en otros países, podemos ver en la tabla 7 que la mayoría de nuestros informantes, el 88,7%, solo ha vivido en el Ecuador, y el 11,3% que ha vivido afuera, lo ha hecho en España, Cuba y Estados Unidos.

TABLA 7
PAÍSES HISPANOS EN LOS QUE HA VIVIDO

	Informantes	Porcentaje
Solo ha vivido aquí	347	88,7
Ha vivido en otro país	44	11,3
No responde	4	1,0
TOTAL	395	100

Respecto del conocimiento de otras realidades lingüísticas, de los datos obtenidos se desprende que aproximadamente la tercera parte de los informantes que contestaron esta pregunta han visitado otros países, mientras que la mayoría tiene como único referente a Ecuador, pues no han salido del país. Por lo tanto, la capacidad de comparación de su español con el de otros países ha sido obtenida a través de los medios o de las personas extranjeras que hayan conocido en el Ecuador (tabla 8).

TABLA 8
HA VISITADO OTROS PAÍSES HISPANOS

	Informantes	Porcentaje
Ha visitado otros países	247	62,5
No ha visitado otros países	144	36,5
No responde	4	1,0
TOTAL	395	100

Los países más visitados han sido Colombia, y Perú, posiblemente debido a la cercanía física que existe con Ecuador, y los países más lejanos aparecen con menos frecuencia (tabla 9).

TABLA 9
PAÍSES HISPANOS QUE HA VISITADO

Países hispanos visitados	Informantes	Porcentaje
Colombia	105	42,5
Perú	38	15,4

Países hispanos visitados	Informantes	Porcentaje
Argentina	18	7,3
Chile	18	7,3
España	18	7,3
Venezuela	18	7,3
Otros países	32	13,0
TOTAL	247	100

En cuanto a la instrucción académica y profesional de los entrevistados hemos determinado las siguientes variantes (tabla 10):

TABLA 10
CONFIGURACIÓN DE LA MUESTRA, SEGÚN FORMACIÓN ACADÉMICA

Nivel de educación completado	Informantes	Porcentaje
Primaria	66	16,7
Secundaria	174	44,1
Tecnologías	65	16,5
Universidad	80	20,3
Primaria incompleta	10	2,5
TOTAL	395	100

La tabla 10 muestra en resumen la formación académica de los entrevistados.

En la ocupación de los informantes que respondieron sobre su profesión (395), tenemos que más de la mitad se dedica a labores cuyo desempeño requiere una formación o conocimiento previo, mientras que el resto se dedica a oficios que no necesitan ninguna preparación. Esto significa que para este estudio la mayor parte de los entrevistados tiene educación formal de nivel medio (tabla 11).

TABLA 11
TIPO DE ACTIVIDAD DE LOS INFORMANTES

	Informantes	Porcentaje
Mano de obra calificada	259	65,6
Mano de obra no calificada	136	34,4
TOTAL	395	100

Limitaciones

El proceso de entrevistas generó algunas cuestiones que deben ser consideradas. Es decir, aspectos que se convirtieron en problema y que pueden ser mejorados para futuras investigaciones de este tipo. Esto, a pesar de que en la muestra hecha al inicio no se dieron novedades.

Duración de la entrevista: si se tratara de poner en jerarquía los problemas hallados en el desarrollo de las entrevistas, el primero, sin duda, sería el tiempo.

A pesar de que en el sondeo de percepción que se realizó en la primera etapa este aspecto pareció no ser problema —pues había un promedio de algo más de media hora en cada entrevista—, cuando se llevaron a cabo las entrevistas de campo hubo casos en los que esta llegó a durar una hora, e incluso más.

De hecho, con los grupos etarios de 55 o más el escenario se complicó. Al parecer la edad influyó a que estas personas vieran que la entrevista fuera “demasiado larga”.

La actitud voluntariosa del entrevistado no fue un problema, pero sí, al ir desarrollándose la entrevista, se vio que se cansaban y las respuestas perdían emotividad y claridad. Finalmente terminaban respondiendo de mala gana.

De lo repetitivo de las preguntas: el criterio es claro, las preguntas de la entrevista no se repiten. Pero, si bien es cierto que no se repiten, para el oído y sensibilidad no lingüística ni profesional —que es el caso de los entrevistados— son repetitivas. Podemos afirmar, sin duda, que siete de diez entrevistados se quejaron de que las preguntas eran muy repetitivas.

En algunos casos esa sensación llegó a crear un fastidio que, sumado a la impresión de que “es muy larga la entrevista”, llegó a crear ciertas dificultades.

Sobre el conocimiento de otras realidades lingüísticas: otra cuestión que debe considerarse fue el del conocimiento de las realidades lingüísticas de Latinoamérica por parte de los entrevistados.

Los problemas fueron mayores mientras mayor era el grupo etario. Se puede entender que los grupos etarios de jóvenes y adultos jóvenes tengan conocimiento

de los otros acentos por influencia de la televisión y la radio (los videoclips sobre todo, y luego los noticieros), y por lo tanto puedan identificarlos; pero en los grupos etarios de mayores de 55 hubo problemas, pues resultó muy complicado que identificaran el origen de tal o cual acento. Ellos no tenían ninguna referencia sobre los acentos.

Y, por lo tanto, en muchos casos hubo respuestas más intuitivas que nacidas del conocimiento y raciocinio real.

Sobre el sexo de los entrevistadores: otro caso llamativo es que las entrevistas se realizaron de mejor manera cuando la entrevistadora era una estudiante.

No es que hubiera problemas con que el entrevistado fuera un varón, pero fue evidente que las entrevistadoras mujeres tenían más asequibilidad y accesibilidad.

En cuanto a los datos referentes al *nivel socioeconómico* de la muestra, estos son dispares, y hasta podría decirse que inexistentes como estadística oficial en nuestro país, hasta mayo de 2010. La estimación se hace sobre la base de propietarios y propiedades o de pago de impuestos de la Ciudad de Quito (ver tabla 1).

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Nombres dados a la lengua que habla

Aunque en el Artículo 2 de la Constitución de 2008 se establece que el castellano es el idioma oficial del Ecuador, hay un mayor porcentaje de personas que usan la denominación *español* (tabla 12). Cabe anotar que, además del castellano, el *kichwa*⁷ y el *shuar* son idiomas oficiales del país, lo mismo que los demás idiomas ancestrales son oficiales en las regiones en las que se hablan.

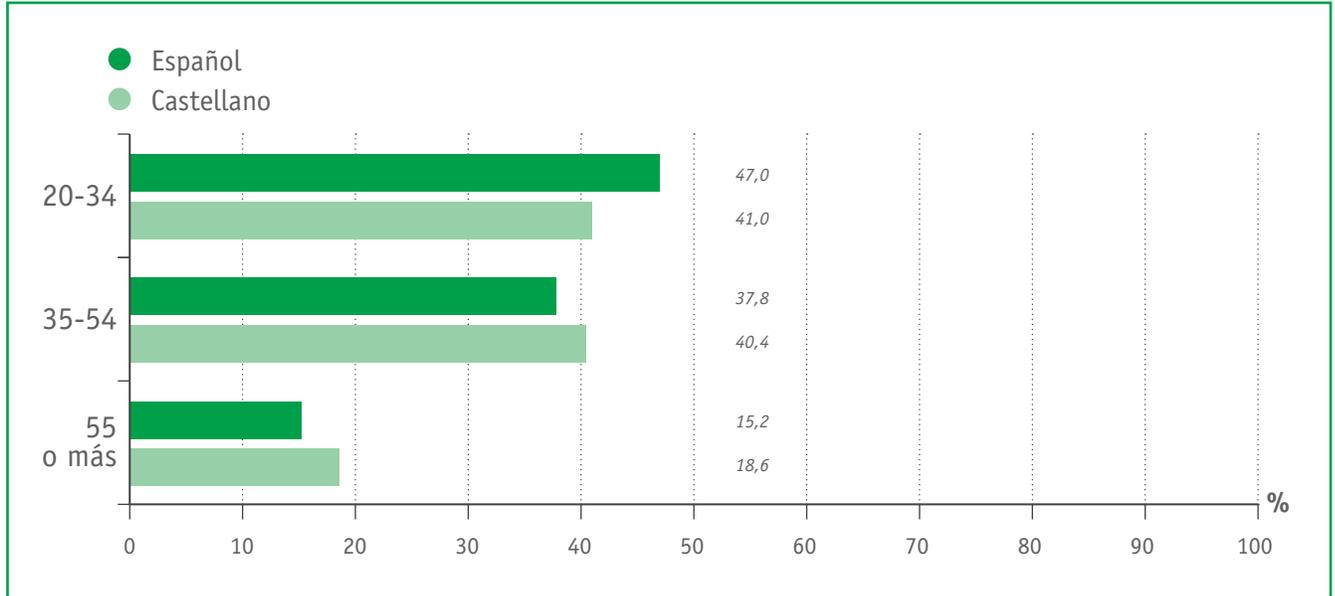
TABLA 12
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA

	Informantes	Porcentaje
Español	230	58,2
Castellano	164	41,5
Español/castellano	0	0,0
Ecuatoriano	1	0,3
TOTAL	395	100

⁷ La grafía *kichwa* es la que se emplea oficialmente en la Constitución del país y la usada actualmente en ese idioma. En este artículo, usamos *quichua*.

Dentro de los que han preferido la denominación *español* se encuentra la población joven de ambos sexos, con educación secundaria y nivel universitario.

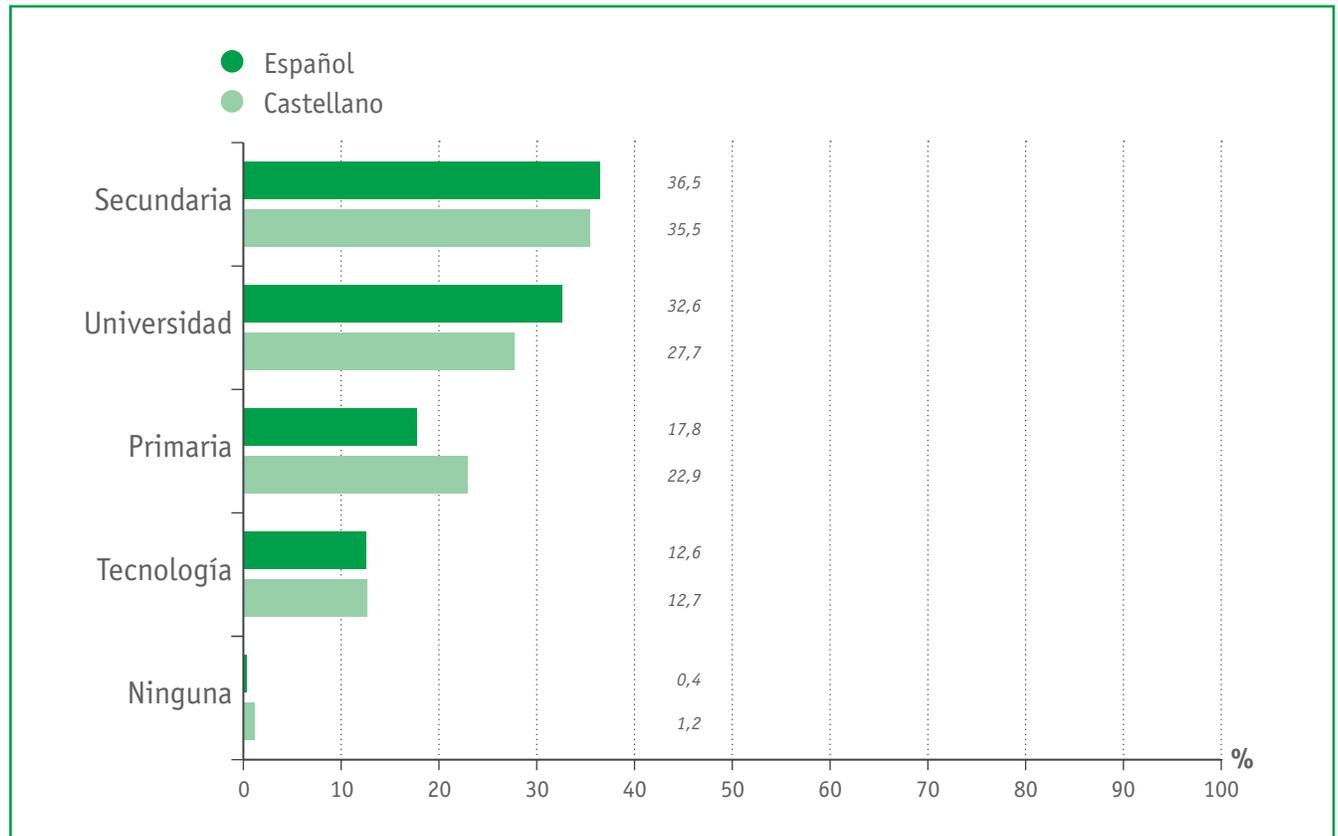
GRÁFICO 1
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA, POR EDAD



En el gráfico 1 se puede apreciar que todos los grupos etarios tienen mayoría en su preferencia por la denominación *español* para su idioma (pregunta 6), con menor diferencia en el grupo de mayores de 55 años.

Si analizamos los resultados según la educación de los entrevistados (gráfico 2), se encuentran las mayores diferencias entre las personas con educación secundaria y universitaria, entre las que se prefiere *español*; sin embargo, el término *castellano* tiene un uso con poca diferencia entre las personas con esta educación.

GRÁFICO 2
NOMBRES DADOS A LA LENGUA QUE HABLA, POR NIVEL DE INSTRUCCIÓN



Actualmente, en el ámbito educativo se maneja más el término español, pues, por las reformas educativas, la materia de lengua que antes se denominaba Castellano, o Castellano y Literatura, ha pasado a llamarse Español o Español y Literatura; por eso las nuevas generaciones reconocen su idioma con este nombre. Se ha presentado el cuadro de los resultados por nivel de instrucción para graficar exactamente esta situación. La mayoría de personas que solo cuentan con primaria como grado de escolaridad usan el término *castellano*. En los siguientes niveles las dos opciones mantienen porcentajes similares.

Hay que destacar la ausencia de otras denominaciones en el país, pues en ningún aspecto —sea social, político, religioso o académico— se menciona a nuestro idioma como “ecuatoriano” o como “español ecuatoriano” (como se aprecia en la tabla 12, solamente una persona menciona la denominación “ecuatoriano”). Siempre se toman en cuenta solamente los dos términos, *castellano* y *español*, evidenciando todavía un conservadurismo lingüístico que apunta directamente a España.

Tomando en cuenta la variable *sexo*, se puede ver que la mayoría de las mujeres (52%) prefieren llamar *español* a su lengua, mientras que en los hombres la preferencia es *castellano* con el 47%. En cuanto al *nivel socioeconómico*, el nivel

bajo prefiere denominarlo *castellano*; el medio usa los dos sin mayor diferencia, y en el alto, con una diferencia significativa, se prefiere *español*.

De estos resultados ya se puede intuir que el resto de las respuestas se dirigirán hacia la valoración del idioma de España. Recordemos que en Ecuador una gran población sigue denominando a España como la Madre Patria, y algunos políticos siguen manteniendo en sus discursos el *vosotros* como vocativo, con su correspondiente conjugación verbal, para dirigirse al pueblo.

La variante nacional

Percepciones cognitivo-lingüísticas

La progresiva difusión de la cultura tiende a acortar la diferencia entre el español popular del Ecuador y el español general. Pero los Andes y la presencia del indio quichua en la Sierra y el negro en la Costa han diferenciado bastante el habla de las regiones occidental e interandina.

(Toscano, 1953: 36)

Entre los criterios que se exponen para reconocer la similitud y diferencia de formas de hablar están el nivel léxico, el fonológico, el sintáctico y el prosódico de cada grupo.

El léxico es el más importante entre las respuestas, usar las mismas palabras y con los mismos significados es fundamental para comprenderse. En la región andina del país el uso de los diminutivos es una característica que los informantes creen necesaria dentro de su forma de hablar.

En el español ecuatoriano, decir “una colita por favor” o “hágame un favorcito” no es lo mismo que decir “una cola por favor” o “hágame un favor”, ya que estas últimas expresiones podrían generar en el receptor ecuatoriano la impresión de una falta de cortesía o una imposición. Este diminutivismo se debe a la existencia en Quichua de formas diminutivas que cumplen la misma función de crear una dimensión más amable o cortés. Una diferencia entre el diminutivismo ecuatoriano y el de otras regiones es que el ecuatoriano se encuentra en contextos no sólo de sustantivos y adjetivos pero de adverbios también (Espinosa Apolo, 2000: 69).

La forma de hablar de los quiteños conserva las características básicas de la Sierra ecuatoriana. En primer lugar, se advierte una especie de nivelación fonética; desde Imbabura hasta Chimborazo, la *ll* se pronuncia /ʒ/ en ambas lenguas (Toscano, 1953: 28).

Para analizar este aspecto, es interesante notar que la mayoría de informantes dio nombres de provincias y solo el resto mencionó ciudades y regiones (mapa 2). Por esto, se tomó la tendencia de la mayoría, y a las respuestas que tenían ciudades se las clasificó por la provincia a la que representaban.

TABLA 13
LUGARES DONDE CONSIDERA QUE HABLAN IGUAL A QUITO

Provincia	Informantes	Porcentaje
Tungurahua	77	19,5
Imbabura	69	17,5
Loja	51	12,9
Quito	43	10,9
Otras	155	39,2
TOTAL	395	100

Como se puede ver en la tabla 13, los informantes han escogido las provincias de Tungurahua, Imbabura y Loja como los lugares en donde se habla parecido a Quito (pregunta 7). Sin embargo, este hecho llama la atención porque Tungurahua está ubicada al sur y lejos de la capital, mientras que Imbabura está al norte y relativamente mucho más cerca. Loja está al sur, y linda con el Perú.

En el siguiente caso, los informantes ya no toman como referencia provincias, sino ciudades (tabla 14).

TABLA 14
LUGARES DONDE CONSIDERA QUE HABLAN DIFERENTE A QUITO

Región 1	Informantes	Porcentaje
Cuenca	112	28,4
Guayaquil	88	22,3
Esmeraldas	36	9,1
Tulcán	22	5,6
Otras	137	34,7
TOTAL	395	100

Como ilustra la tabla 14, un alto porcentaje de entrevistados admite que en Cuenca se habla diferente (pregunta 10). Las razones alegadas tienen que ver directamente con los rasgos prosódicos de su forma de hablar. Admiten que los cuencanos “cantan” mucho y, como se mencionó al inicio de esta parte, usan palabras distintas y con distintos significados. Por su parte, Guayaquil y Esmeraldas, ubicadas en la Costa, son las siguientes en porcentajes. En este caso, el resultado es comprensible y justificado, pues la región Costa mantiene otros rasgos dialectales que son diferentes a los de la parte andina. En Ecuador, la aspiración y elisión de la /s/ implosiva es solo una de las características que han servido tradicionalmente para diferenciar el habla serrana de la costeña (Estrella Santos, 2009: 60).

Otra característica también es que las provincias de la Sierra mantienen el contacto con las lenguas indígenas, especialmente el quichua. Por ejemplo, la estructura *dar + gerundio* se la usa en la Sierra como imperativo: *dame pasando*, por *pásame*.⁸

Respecto a la sintaxis, el rasgo más destacado es el uso tan frecuente del gerundio en el español ecuatoriano, para otorgar una calidad más dulce y suave a las frases, especialmente cuando se trata de formas imperativas. Dos ejemplos de esto son: “darás cerrando la puertita por favor” y “harás el favor de darme trayendo un vinito” (Espinosa Apolo, 2000: 72).

⁸ Por su lado, las provincias de la Costa no reconocen este uso, y prefieren el imperativo directo, que los de la Sierra califican como “grosero”, según las razones que arguyeron los informantes.

La pronunciación es también un elemento de suma importancia en este tipo de reconocimiento. La Sierra está marcada por un “arrastramiento de la *erre* y de la *elle*” tal como lo denominan los encuestados. En las provincias de la Sierra, tanto del extremo norte como del extremo sur, la pronunciación es diferente. La /r/ y la /l/ se pronuncian solas, incluso se los denomina “lieistas”, por su forma de hablar. Por ejemplo, la palabra ‘pollo’, en Quito se dice ‘posho’, y en Tulcán y Loja dicen ‘polio’. Por su lado, a la Costa también se la cita como diferente por su pronunciación, aparte de la aspiración de /s/.

De esta manera, se perfilan preferencias por una o por otra forma de hablar. El elemento prosódico también funciona como diferenciador. La mayoría de capitalinos asume que no tienen acento, o ‘tonadilla’, y por eso prefieren las regiones que, según ellos, tampoco las tienen; por ejemplo, Tungurahua e Imbabura. Así, también, se identifican plenamente las regiones que muestran un “acento fuerte o cantado”: Cuenca y Tulcán. Este ‘cantadito’, denominado así por los informantes, desagradaba a los quiteños, y hace que lo vean como lejano y completamente diferente a su forma de hablar.

Estos resultados reflejan que sí hay una relación entre la estratificación dialectal real —o sea, empírica, la de trabajo de campo, de los lingüistas— y la percepción de los hablantes frente a dicha estratificación.

Actitudes afectivas hacia la variante nacional

Actitudes positivas

En esta sección, es importante primero identificar las razones que han dado los entrevistados para demostrar su afectividad hacia la lengua (preguntas 8 y 9). Hemos agrupado las respuestas de todos los informantes en ocho criterios que describimos a continuación:

1. *Comprensión*: los informantes reconocen el léxico y la sintaxis. Algunos de ellos se sienten atraídos por formas de hablar en las que se incluyen los mismos términos con el mismo significado. Es decir, no hay variación léxica, introducción de otros vocablos ni jergas que no se puedan entender o que se entiendan solo en una u otra región. En la sintaxis, de la misma forma, se aceptan los dialectos con la misma estructura y se rechazan los que tienen otra.
2. *Acento*: bajo este nombre hemos recogido las respuestas que tienen que ver con el “cantado”, tonadilla o tono que reconocen los informantes en algunos dialectos. Los quiteños prefieren los lugares en donde “no tienen acento”; es decir, en donde no se nota una fuerte diferencia. En Cuenca y Tulcán, como lo habíamos mencionado antes, es en donde más se “canta”. Por eso, no es agradable su forma de hablar, según los informantes.

3. *Pronunciación:* en este caso, los hablantes relacionan la forma de escribir con lo que “se debe pronunciar”. Según su respuesta, todas las grafías deben ser pronunciadas. También existe la idea de que hay una pronunciación considerada “correcta”, en la que la vocalización de cada letra debe ser clara y no forzada.
4. *Claridad:* en este punto, lo que la gente ha privilegiado es que la forma en que se hable debe tender a que no haya ambigüedades. Tanto la pronunciación como el léxico deben ser usados literalmente, para que el mensaje sea claro. También algunos de los informantes asocian la claridad con la velocidad al hablar. Ellos consideran que al hablar rápido no se comprende en su totalidad el mensaje. Por ello, rechazan esa forma de hablar y se apegan a quienes hablan más pausado.
5. *Corrección:* existe la idea de algunos informantes de que se debe hablar “como en el diccionario”, utilizando los términos, conjugaciones y estructuras que solo aparecen en el diccionario o en los libros de gramática. Nadie reconoce o destaca que existen variantes que aportan identidad a un pueblo y que son válidas. La mayoría de la gente piensa que solo es válido lo que dice la Real Academia de la Lengua e ignora completamente la existencia de variantes lingüísticas.
6. *Semejanza:* la gente ha utilizado este término para describir los rasgos que comparten con las formas de hablar de otras provincias: el acento, el léxico, la sintaxis. En algunos informantes, esos rasgos producen mayor afectividad; en otros, rechazo. Eso quiere decir que algunos informantes desprecian su propia forma de hablar y la toman como desagradable o “incorrecta”.
7. *Actitud del hablante:* “enojado”, “prepotente”, “cordial”, “amable”, “chistoso”, “comedido” son algunos de los adjetivos que la gente ha mencionado para calificar la actitud del hablante. De ellos depende la apreciación y afectividad de su forma de hablar. Mientras más cortés, positivo y amable, “mejor” se habla, y mientras más negativas sean sus maneras, “peor” se habla.
8. *Educación:* algunos hablantes reconocen como “mejor” o “peor” una forma de hablar por el nivel de educación de su provincia o ciudad; que las ciudades en las que existen mayor posibilidades de educarse hablan “mejor”, y que en donde hay pobreza, pues, no se habla bien.

En la siguiente tabla podemos ver los factores portadores de afectividad y los porcentajes obtenidos en la población, basándonos en el total de respuestas a esta pregunta (pregunta 9). Además, es necesario aclarar que los resultados han sido los mismos en todas las variables sociales (tabla 15).

TABLA 15
CRITERIOS SOBRE EL HABLAR MEJOR

Criterio	Informantes	Porcentaje
Comprensión	70	17,7
Acento	66	16,7
Pronunciación	56	14,2
Claridad	34	8,6
Corrección	31	7,8
Similitud con su dialecto	13	3,3
Ninguno	12	3,0
Belleza	8	2,0
Actitud del hablante, amabilidad	6	1,5
Valoración positiva	6	1,5
Educación y cultura	8	2,0
Identidad	5	1,3
Familiaridad	7	1,8
Estatus (Quito)	4	1,0
Diferencia con dialecto propio	3	0,8
Expresividad	3	0,8
Fluidez	3	0,8
Espíritu	3	0,8
Pureza	2	0,5
No sabe/no responde	55	13,9
TOTAL	395	100

Con este antecedente, damos paso a las elecciones de los entrevistados en relación con los lugares que tienen una manera de hablar que les gusta. Cuatro ciudades de la Sierra encabezan la lista (pregunta 8) de preferencia de los informantes: su propia ciudad y Loja, la cual ya antes habían reconocido como una de las más

parecidas. Esta tendencia muestra que las personas tienen afectividad por lo conocido y familiar. Sin embargo, el caso de Cuenca y Guayaquil es particular, puesto que anteriormente fueron señaladas como representantes de una forma de hablar diferente. Se manifiesta la diferencia, pero se mantiene la afectividad. Se demuestra que se aprecia también lo que es diferente (tabla 16).

TABLA 16
REGIONES DE ECUADOR EN LAS QUE LE GUSTA COMO HABLAN

Región 1	Informantes	Porcentaje
Loja	124	31
Quito	118	30
Cuenca	36	9
Imbabura	20	5
Guayaquil	19	5
Tungurahua	18	5
Otras regiones	60	15
TOTAL	395	100

La información no varía de acuerdo con *estrato*, *edad* o *sexo*. Las preferencias son las mismas en cada estratificación, al parecer, porque, además de lo mencionado, existe la idea de que, por factores culturales y económicos, las ciudades nombradas tienen una “mejor” forma de hablar.

Para analizar las opiniones sobre el lugar en donde se habla “mejor”, se ha seguido el mismo patrón anterior. Los criterios expuestos por los informantes han sido interpretados y agrupados bajo diferentes temas (tabla 17).

TABLA 17
REGIONES EN LAS QUE HABLAN MEJOR. CRITERIOS MENCIONADOS

Criterios	Informantes	Porcentaje
Pronunciación	75	19,0
Comprensión	56	14,2
Educación	31	7,8

Criterios	Informantes	Porcentaje
Acento	24	6,1
Claridad	22	5,6
Valoración	22	5,6
Corrección	21	5,3
Ninguno	13	3,3
Sintaxis	7	1,8
Léxico	7	1,8
Fluidez	6	1,5
Pureza	6	1,5
Cultura	5	1,3
Historia	5	1,3
Belleza	3	0,8
Estatus	3	0,8
Familiaridad	3	0,8
Gusto	2	0,5
Identidad	2	0,5
Precisión	2	0,5
Actitud del hablante	9	2,3
No sabe/no responde	71	18,0
TOTAL	395	100

Como podemos ver en la tabla 17, el aspecto fonético es el más importante al momento de valorar la lengua, según los informantes. Estos exigen que haya total correspondencia entre la representación escrita de una realidad y su representación oral, para que exista total comprensión entre los usuarios. Tener un alto nivel educativo, ser claros, hablar con corrección y elegancia son características que también se destacan, al igual que mantener las características de identidad y no tratar de ocultarlas ni avergonzarse de ellas. Hacemos mención especial al acento y a la pronunciación. Los capitalinos suponen que no tienen acento, y por eso creen

importante que para hablar bien hay que no tenerlo. Además, insisten en que la pronunciación de determinados fonemas, sobre todo /l/ y /ll/, se debe hacer de forma “perfecta”, como en el norte de España, en Cañar, Azuay y Loja (Toscano, 1953: 28). Tener buena actitud, ser cortés y amable, junto con tener un léxico diverso y amplio, ser fluido al hablar y no mezclar las palabras del español con las de otras lenguas, sobre todo las indígenas, completan la definición.

Ahora, a partir de este acercamiento hacia el concepto de hablar “mejor”, vemos que las regiones consideradas con la “mejor” manera de hablar son Loja y Quito las que obtienen porcentaje altos y, en menor grado, Ambato.

La tendencia de valorar tanto la propia región como a Loja, se mantiene. De la misma forma, están presentes Cuenca y Guayaquil, aunque en menor porcentaje. El caso de Guayaquil llama la atención, pues conserva las características que algunos informantes han mencionado como negativas; por ejemplo, la no distinción de la /ll/ y la /y/, así como el relajamiento de la /l/ y la /rr/. El hecho es que la lengua de Guayaquil es el modelo de los costeños (Toscano, 1953: 37), y tal vez eso haya incidido en las respuestas (tabla 18).

TABLA 18
REGIONES DE ECUADOR DONDE HABLAN “MEJOR”

Región 1	Informantes	Porcentaje
Loja	172	43,5
Quito	150	38,0
Ambato	15	3,8
Cuenca	14	3,5
Guayaquil	10	2,5
Otras regiones	34	8,6
TOTAL	395	100

Es importante apuntar que, hasta el momento, las cinco ciudades antes mencionadas han tenido una presencia permanente a lo largo de este análisis, siendo poseedoras de las actitudes afectivas positivas de los capitalinos.

Actitudes negativas

De la misma forma como se ha reconocido el agrado por una región, en este acápite se muestra el desagrado por la forma de hablar y la valoración negativa de otras regiones (preguntas 11 y 12), en cuanto a su manera de hacerlo (tabla 19).

TABLA 19
REGIONES DE ECUADOR EN LAS QUE NO LE GUSTA COMO HABLAN

	Informantes	Porcentaje
Cuenca	102	25,8
Guayaquil	79	20,0
Tulcán	30	7,6
Esmeraldas	27	6,8
Oriente	26	6,6
Carchi	23	5,8
Manabí	18	4,6
Latacunga	15	3,8
Riobamba	15	3,8
Costa	11	2,8
Loja	8	2,0
Otras regiones	39	9,9
No responde	2	0,5
TOTAL	395	100

El resultado sorprende. Cuenca y Guayaquil aparecen comenzando la lista. En este punto existe una contradicción. Recordemos que antes los informantes mostraron agrado frente a la forma de hablar de estas regiones. Esta contradicción puede deberse, más que a un conocimiento lingüístico de estas formas, al conocimiento de las ciudades mismas. Al ser consideradas ciudades principales del Ecuador, el informante tiene a mano el nombre de estos lugares. Se puede subrayar que aparecen otras ciudades y regiones, como el Oriente, que hasta ahora no había sido mencionado, y de cuya forma de hablar se tiene poca referencia. En el Oriente, además del influjo de las lenguas autóctonas, parece notarse semejanza con las provincias serranas más próximas (Toscano, 1953: 36).

TABLA 20
REGIONES EN LAS QUE HABLAN “PEOR”

Región 1	Informantes	Porcentaje
Cuenca	79	20,0
Guayaquil	63	15,9
Tulcán	30	7,6
Riobamba	28	7,1
Manabí	25	6,3
Oriente	25	6,3
Esmeraldas	21	5,3
Carchi	19	4,8
Costa	19	4,8
Latacunga	19	4,8
Ninguna	16	4,1
Otras regiones	51	12,9
TOTAL	395	100

Lo mismo sucede en el caso de la valoración negativa de la forma de hablar. Como vemos en la tabla 20, a la gente de la capital no le gusta, y piensa que está mal, la forma de hablar de Cuenca, Tulcán y Guayaquil. La principal razón es la presencia fuerte de acento o tonadilla, en contraposición a la ausencia de acento, que, según los informantes, caracteriza a los quiteños. Según Romaine: “La gente manifiesta opiniones rotundas sobre los acentos, incluida la idea de que son siempre otros los que tienen “acento” y nunca uno mismo. Sin embargo, es imposible hablar de una variedad totalmente desprovista de acento” (1996: 35).

Ya hemos dicho anteriormente que, a pesar de que Cuenca y Tulcán, al igual que Quito, están ubicadas en la Sierra y comparten rasgos del dialecto andino, cada una de estas ciudades posee características particulares. En Cuenca, de forma similar a Tulcán, la tonadilla es realmente marcada.

Otras razones que los informantes han expuesto para dar estas respuestas son: “acentúan mucho la *ere*”; “arrastran algunas letras”; “hablan cantado y pronuncian muy fuerte la *erre* y la *elle*”; “hay más campesinos, hay muchos indígenas

que mezclan el idioma” y “por la poca cultura que tienen”. Como vemos, lo que los informantes describen son las características propias del habla andina. Por lo tanto, hay un desprestigio de su propia forma de hablar.

La otra ciudad que ha recibido esta actitud negativa es Guayaquil. En este caso, las razones son diferentes. Por estar ubicada en la costa del Pacífico, en principio, esta ciudad mantiene los rasgos característicos del dialecto costeño, características que el capitalino reconoce, rechaza y estigmatiza.

El Ecuador parece quedar, dialectalmente hablando, claramente dividido en dos zonas: la costa y el interior. Propios de la costa son los siguientes fenómenos: aspiración o pérdida de *-s*; confusión de líquidas *-l* y *-r*, yeísmo, a veces con debilitamiento en *d* y en *i*; la *rr* se conserva como vibrante múltiple.

Hay una amplia zona en la Sierra en la cual la *-s* final de palabra se sonoriza (*z*) ante vocal, hay debilitación de vocales átonas; se conserva la intervocálica *d*; la *rr* se asibila. En Loja, Cuenca y la zona norte, hay distinción de *y* y *ll*; en las regiones de Ambato y Quito, la *ll* se articula como *z* y la *y* como palatal central (Moreno de Alba, 1995: 215-216).

El principal argumento de los informantes es “la mala pronunciación de las palabras”. En este caso, se refieren a que la pronunciación debería estar ligada a la escritura; es decir, en palabras de ellos: “pronunciar todas las letras de la palabra”. Otro factor que los capitalinos toman en cuenta es la velocidad, como se mencionó antes. Los guayaquileños hablan más rápido, mientras que los quiteños lo hacen pausadamente; por lo tanto, los segundos dicen no entender a los primeros. En Pichincha y Guayas ocurre lo que en tantos otros lugares, las diferencias están más en el imaginario popular que en la realidad (Estrella Santos, 2009: 181).

Obviamente, no se podía dejar de mencionar el léxico. Como toda ciudad, los guayaquileños han desarrollado una jerga propia y particular, términos que se han extendido en la Costa, pero que han tenido poca acogida en la Sierra.

Un aspecto que se debe destacar en este punto es que en Ecuador existe un regionalismo muy marcado entre la Costa y la Sierra, entre Quito y Guayaquil. Según Estrella Santos: “Por otro lado, no hay que olvidar el antagonismo histórico y, sobre todo, económico que existe entre las dos grandes ciudades del país (Quito y Guayaquil) que hace que las personas tanto de un lado, como del otro, consideren que no pueden hablar igual” (2009: 181).

Históricamente, estas dos ciudades han tenido conflictos políticos, deportivos, sociales y económicos. Quito, por ser la capital del Ecuador, y Guayaquil, porque, a pesar de ser el puerto principal del país y la ciudad económicamente más activa, no ha sido designada como capital. Esta es una de las razones por las que los capitalinos sienten aún más marcadas sus diferencias. En este caso, la forma de hablar es identitaria de cada ciudad.

Cabe mencionar que, aparte de Guayaquil, varias ciudades de la Costa también fueron mencionadas, aunque con menor porcentaje, razón por la cual fueron incluidas en *otras*. Para justificar la actitud negativa hacia la forma de hablar de estas otras ciudades se comentaron las siguientes razones: “cambian la pronunciación y el sentido de las palabras”; “hablan muy rápido”; “es vulgar y contiene palabras sin terminar”; “hay mucha jerga y descomposición del idioma”; “no utilizan bien la gramática”; distorsionan el lenguaje”; “tienen un tono de mal educados”; “utilizan la *ye* por la *elle*”; “son prepotentes”. Es interesante notar que varias veces apareció que “tienen un tono de mal educados, su tono es prepotente” como rasgo característico del dialecto de la Costa.

Mientras en la Sierra se usa un imperativo indirecto, en la Costa se usa el imperativo directo. Por eso, para el quiteño el tono del costeño, especialmente el guayaquileño, suena prepotente.

Tomando en cuenta las variables *estratificación económica, edad y nivel de instrucción*, no se encuentran grandes diferencias, como en los otros apartados, y se sigue la tendencia general que hemos aquí descrito. Sin embargo, estratificando por *sexo*, encontramos sutiles diferencias que es importante apuntar.

Las mujeres argumentan razones formales, como la falta de conocimiento de la lengua, errores en la construcción de oraciones, errores en dicción, presencia de acento o tonada en la forma de hablar, mala utilización del lenguaje, sea por descuido, ignorancia o mezcla del español con los idiomas nativos, mala pronunciación, falta de léxico, mal uso del vocabulario. En pocas ocasiones, aparecen razones extralingüísticas como la falta de instrucción de los usuarios, pobreza de la población u otras características socioeconómicas.

Los hombres encuentran desagradable una forma de hablar, sobre todo, por los aspectos fonético-fonológicos: su pronunciación y la presencia fuerte de acento o tonadilla. Muchos rechazan y estigmatizan la presencia de elementos de lenguas nativas, especialmente del quichua en el español, sea a nivel léxico o sintáctico.

El español general

Opiniones sobre la corrección lingüística

Qué entiende por hablar “correctamente”

Para analizar con detenimiento la opinión sobre la corrección lingüística (pregunta 13), las respuestas obtenidas han sido clasificadas bajo criterios sintácticos, fonéticos, semánticos y pragmáticos, para que sea más fácil hacerse una idea general, y de lo que los informantes entienden por hablar “correctamente”. Primero, hicimos una lista de campos lingüísticos en los que podían entrar las respuestas; y luego, a cada una le dimos una etiqueta; agrupamos las respuestas y sacamos porcentajes por grupos.

Para una mejor comprensión, es necesario acercarnos hacia lo que los informantes reconocen como hablar “correctamente”. A continuación, se describe cada una de las clasificaciones.

A nivel fonético, en palabras de los informantes, hablar “correctamente” es:

- Pronunciar todas las letras de las palabras, sin aumentar o disminuir sonidos (*dentrar* por *entrar*).
- Vocalizar bien. Tener un ritmo pausado y elegante, no atropellado.
- No acentuar la *ere*, la *erre* ni la *elle*.
- Diferenciar los hiatos y no pronunciarlos en un solo golpe de voz: *tualla* por *toalla*.
- Modular la voz para ser cortés.
- Hablar como se escribe, pronunciar todas las letras de las palabras, sin omitir ninguna.
- No tener acento. No cantar.
- Ser fluido. Hablar sin muletillas.

A nivel léxico:

- Tener amplio y variado léxico.
- No usar términos de lenguas indígenas en el español, por ejemplo: *achachai*, *arrarray*, etc.
- No usar palabras malsonantes.
- Usar las palabras adecuadas de acuerdo con cada contexto.
- Ser preciso con el idioma y no siempre usar las mismas palabras.

A nivel morfológico:

- Conjuguar bien los verbos y colocar en su lugar correspondiente los pronombres.
- Usar los plurales estandarizados por la Academia: no decir *champuses* sino *champús*.

A nivel semántico:

- Usar las palabras con su “correcto” significado. Ser conciso.
- Tener concordancia entre todos los elementos de la lengua.
- No emitir mensajes ambiguos.
- Expresar ideas claras y no confusas.
- Saber el correcto significado de las palabras.
- Usar palabras sin doble sentido.

A nivel sintáctico:

- Cumplir con normas gramaticales para comunicarse mejor.
- Aplicar las reglas ortográficas y gramaticales.
- Adaptarse a las reglas gramaticales de cada lugar y seguir las reglas de la RAE.

A nivel pragmático:

- Usar los códigos y registros correctos para cada sitio.
- Tratar de no imitar a otros países.
- Manejar diferentes códigos.
- Respetar las ideas de los demás.
- Hablar con propiedad, de acuerdo con cada contexto, usando el registro apropiado.

Entonces, de forma general, podemos decir que la población entiende que hablar “correctamente” es favorecer la comunicación, respetar la norma lingüística y tener en cuenta el prestigio social que tiene una lengua. Los resultados también se han agrupado por *nivel socioeconómico*, pues en esta estratificación se presentaron diferencias importantes (tablas 21, 22 y 23). En las demás estratificaciones: *sexo*, *edad* y *nivel de instrucción* no se encontraron diferencias considerables en cuanto a tendencias.

TABLA 21
QUÉ ES HABLAR “CORRECTAMENTE”, SEGÚN EL ESTRATO BAJO

Estrato bajo	Informantes	Porcentaje
Pronunciación	140	62,2
Sintaxis	30	13,3
Léxico	15	6,7
Educación	6	2,7
Semántica	5	2,2
Pragmática	4	1,8
Otras categorías	5	2,2
No responde	19	8,9
TOTAL	224	100

TABLA 22
 QUÉ ES HABLAR “CORRECTAMENTE”, SEGÚN EL ESTRATO MEDIO

Estrato medio	Informantes	Porcentaje
Pronunciación	89	67,4
Léxico	12	9,1
Educación	8	6,1
Sintaxis	11	8,3
Semántica	5	3,8
Pragmática	3	2,3
Otras categorías	2	1,5
No contesta	4	1,5
TOTAL	134	100

Como se puede observar, para el estrato bajo (tabla 21) y para el medio (tabla 22), dentro de todos los criterios, el aspecto fonético —la correspondencia entre grafía y fonema y otras centradas en la pronunciación— es el más importante a la hora de distinguir (reconocer) la corrección. Si bien el respeto por las convenciones gramaticales, o sintaxis, ocupa el segundo lugar, en el caso del estrato bajo y el empleo del léxico conforme al significado del diccionario, en el estrato medio la diferencia porcentual entre el primero y el segundo criterio es muy grande y decisiva. Esto muestra que la pronunciación es lo más importante para los dos estratos. Por el contrario, los informantes de ninguno de los dos estratos se preocupan directamente por la sintaxis o por el aspecto pragmático, cosa que sí sucede en el estrato alto (tabla 23).

TABLA 23
 QUÉ ES HABLAR “CORRECTAMENTE”, SEGÚN EL ESTRATO ALTO

Estrato alto	Informantes	Porcentaje
Pronunciación	17	45,9
Léxico	9	24,3
Pragmática	5	13,5
Sintaxis	4	10,8

Estrato alto	Informantes	Porcentaje
Educación	0	0,0
Semántica	0	0,0
Otras categorías	0	0,0
No contesta	2	5,4
TOTAL	37	100

En este estrato la pronunciación también es lo más importante, pero en menor cantidad (con menos peso, menor porcentaje). Aquí, tiene significativa importancia el empleo del léxico, conforme al significado del diccionario, y la actitud purista respecto al contacto lingüístico: no mezclar lenguas, sobre todo el hecho de incluir términos o estructuras quichuas (según sus propias respuestas). Es importante mencionar también que todos los informantes concuerdan en que las fuentes de autoridad lingüística son las instituciones educativas, profesores, diccionario, los libros y la RAE.

En cuanto a las preferencias por países en donde se considera que se habla más “correctamente” (pregunta 14), los resultados son claros (tabla 24). La mayoría toma a España como referente de corrección.

TABLA 24
PAÍS DONDE SE HABLA ESPAÑOL MÁS “CORRECTAMENTE”

País	Informantes	Porcentaje
España	155	39,2
Ecuador	59	14,9
Colombia	44	11,1
Venezuela	39	9,9
Chile	26	6,6
México	19	4,8
Argentina	12	3,0
Bolivia	5	1,3
Panamá	3	0,8

País	Informantes	Porcentaje
Uruguay	3	0,8
Costa Rica	2	0,5
Estados Unidos	2	0,5
Cuba	1	0,3
Paraguay	1	0,3
Puerto Rico	1	0,3
Ninguno	11	2,8
Otros países	7	1,8
No sabe	5	1,3
TOTAL	395	100

En la tabla anterior se registra que España obtuvo casi el 40% del total de respuestas. A decir de los mismos informantes, el prestigio de corrección está justificado, sobre todo, por la ubicación de la Real Academia. Además, por el hecho de que “la lengua nació en Castilla, y nuestro español deriva de él” y “porque allá pronuncian correctamente, tal como son las palabras”; “ellos son los dueños de la lengua”; “el idioma se originó ahí”; “porque es la Madre Patria”, y otras respuestas parecidas.

El segundo puesto, con una gran diferencia de porcentaje con el primero, lo tiene Ecuador. Es importante resaltar que los informantes dan cierto reconocimiento positivo a su propia forma de hablar y muestran fidelidad por su país. Cuando se decantan por Colombia, una de las respuestas más presentes es “porque hablan como nosotros”; es decir, reconocen cierta familiaridad.

Entre las razones para preferir Ecuador están las de índole afectiva:

“ya conocen y saben su idioma”; “tiene una comunicación buena entre todos”; “estamos acostumbrados a su lengua, y hablamos bien y correcto”; “porque nos entendemos mejor y es elegante, porque nosotros pronunciamos mejor y no cometemos muchos errores”; “se usan mejor las palabras”; “se utiliza correctamente las palabras”; “utilizamos mejor las reglas ortográficas”; “nos expresamos mejor y correctamente”.

En el caso de Colombia, los informantes reconocen el buen léxico educacional y aducen que tienen un acento agradable y que su expresión y su pronunciación son “correctas”: “pronuncian mejor la *ere* y la *elle*”; “porque hablan como Ecuador”; “porque pronuncian despacio todas las letras y son elegantes”.

Argentina, por ejemplo, “porque hablan correctamente”; “por su gran capacidad cultural”; “porque tienen más educación”; “tienen un dialecto interesante”; “tienen mejor entendimiento léxico ya que tienen un manejo adecuado del idioma”; “por su pronunciación tienen acceso a la investigación continua sobre la evolución del idioma”. Finalmente, Chile y Uruguay, por su alto nivel académico y un menor analfabetismo. También, por ser países de Latinoamérica que tienen un mejor índice de educación.

Por el otro lado, para hablar de español “incorrecto” (pregunta 15), Perú es el que encabeza la lista, seguido de Bolivia, Colombia, Argentina y Cuba, todos ellos sin mucha diferencia porcentual (tabla 25).

TABLA 25
PAÍSES DONDE SE HABLA ESPAÑOL “INCORRECTAMENTE”

País	Informantes	Porcentaje
Perú	66	16,7
Bolivia	54	13,7
Colombia	52	13,2
Argentina	51	12,9
Cuba	41	10,4
Puerto Rico	21	5,3
España	15	3,8
Chile	14	3,5
Venezuela	14	3,5
México	11	2,8
Ecuador	8	2,0
Ninguno	17	4,3
Otros países	31	7,8
TOTAL	395	100

Las razones para pensar que en el Perú se habla “incorrectamente” están relacionadas más que todo con aspectos extralingüísticos: económicos, sociales, históricos, etc. Ecuador ha tenido durante largo tiempo conflictos territoriales con este país, y esto lo manifiesta el informante en su respuesta. Por ejemplo: “porque son

belicosos”; “son más pobres”; “hay más indígenas”; “gritan, no tienen educación”. Entonces, casi nada tienen que ver los aspectos lingüísticos para esta valoración.

Con Bolivia ocurre casi lo mismo. Las razones mayoritarias dadas por los informantes se relacionan con su situación económica, la falta de educación y la gran presencia de indígenas que, al mezclar sus lenguas con el español, afectan directamente la comunicación. Es decir, por las lenguas en contacto, los bolivianos tienen un acento considerado “feo”, poco claro e “incorrecto”.

Caso particular es el de Colombia, que presenta una contradicción. A pesar de que ya se lo registró como uno de los países en donde se considera que se habla bien, aparece también en la lista de países que hablan más “incorrectamente”. Los capitalinos reconocen intuitivamente, por su contacto con los medios de comunicación sobre todo, la diferencia existente entre la forma de hablar de los colombianos de la Sierra y los de la Costa. A la primera, la valoran positivamente, y a la segunda, de forma negativa. Aducen que no pronuncian, ni todas las palabras, ni todas sus letras, que no se comprende en su totalidad lo que expresan y que cambian el significado de las palabras. Estas percepciones son tomadas directamente de las telenovelas.

Argentina es el país del que más razones lingüísticas se ha obtenido: “mala pronunciación”, cambio de acentuación en las palabras: *ponés*, por *pon*, por ejemplo, por el uso del *voseo*; invención de palabras, alteración de palabras, presencia de extranjerismos en su lengua, etc.

La presencia de Cuba en esta lista se debe, sobre todo, a su pronunciación y su léxico: “a los cubanos no se les entiende, hablan rápido y usan palabras que no conocemos”.

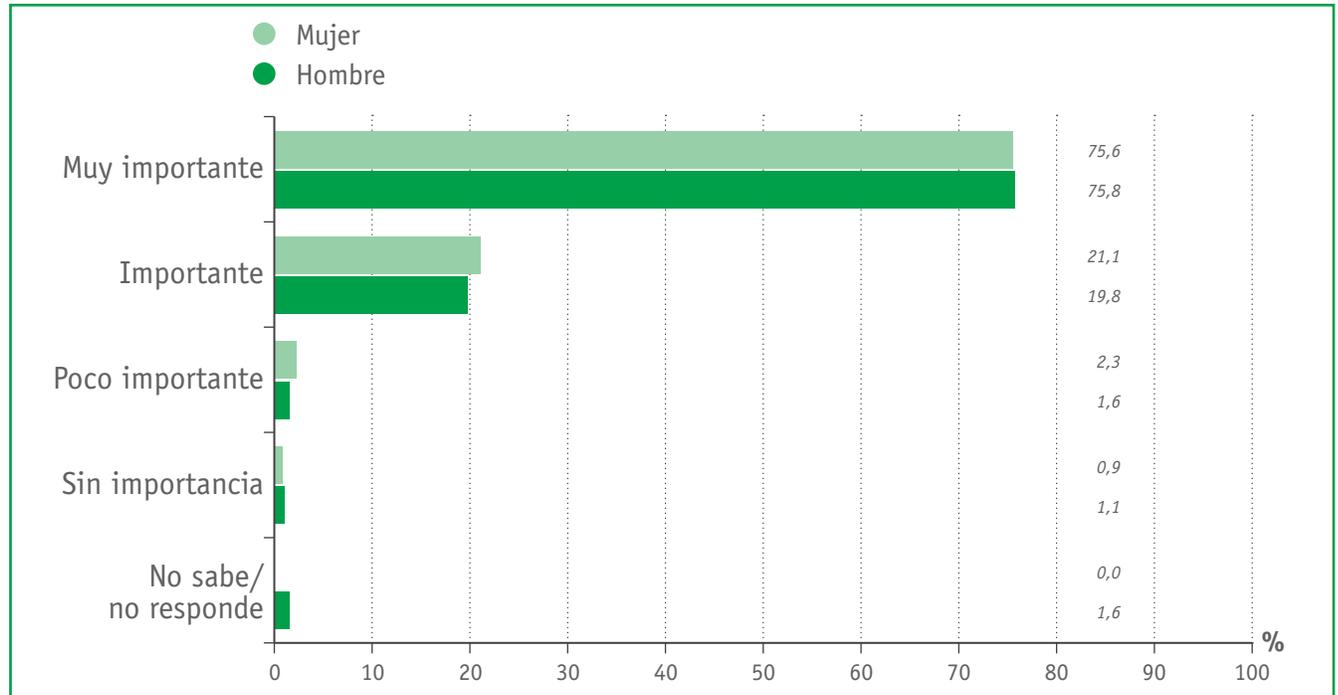
Como hemos visto hasta aquí, a la gente no le ha sido difícil determinar qué es hablar “correctamente” y quiénes lo hacen y quiénes no. Por las respuestas, se infiere que es porque siempre tienen presente la idea de norma y autoridad lingüística. Por consiguiente, los resultados sobre cuán importante es hablar “correctamente” son arrolladores.

TABLA 26
QUÉ TAN IMPORTANTE ES HABLAR “CORRECTAMENTE”

	Informantes	Porcentaje
Muy importante	299	75,7
Importante	81	20,5
Poco importante	8	2,0
Sin importancia	4	1,0
No sabe/no responde	3	0,8
TOTAL	395	100

La tabla 26 demuestra que más de las tres cuartas partes de los entrevistados en general, en todos los estratos, de todo nivel de educación y de todas las edades, consideran que es *muy importante* hablar “correctamente”. De hecho, incluso en hombres y mujeres, caso en el que se esperarían diferencias por la forma en que cada uno usa el lenguaje, mantienen los mismos porcentajes (gráfico 3). Una serie de estudios sociolingüísticos han llegado a la conclusión de que las mujeres tienden a usar las variantes ligadas a un estatus alto con más frecuencia que los hombres (Romaine, 1996: 100).

GRÁFICO 3
QUÉ TAN IMPORTANTE ES HABLAR “CORRECTAMENTE”, POR SEXO



Quienes piensan que es *muy importante* hablar con “corrección” argumentan que es imprescindible para el desarrollo de su país. Dicen que, además, se demuestra cultura, educación y se puede ser aceptado por todo el mundo. No hay discriminación, sino al contrario, completa aceptación. También se ha mencionado la importancia de la comprensión, y que sin errores el mensaje quedaría claro, sin posibilidad de malos entendidos o ambigüedad en la información.

A los que les parece *importante*, mencionan que se entiende mejor y no hay confusiones si el emisor no comete errores de ningún tipo, sintáctico, léxico o semántico; por eso la importancia de no cometer errores. Además, apuntan que la forma de comunicarse demuestra la cultura y la educación de una persona: a más errores, menos educación, y viceversa. Hay quienes también piensan que se estigmatiza o discrimina a las personas a causa de su forma de hablar. Si no lo hacen bien, se dice que “parece del campo”. Es decir, hay un cierto desdén hacia las áreas rurales, ya que se lo asocia con subdesarrollo y, principalmente, falta de educación.

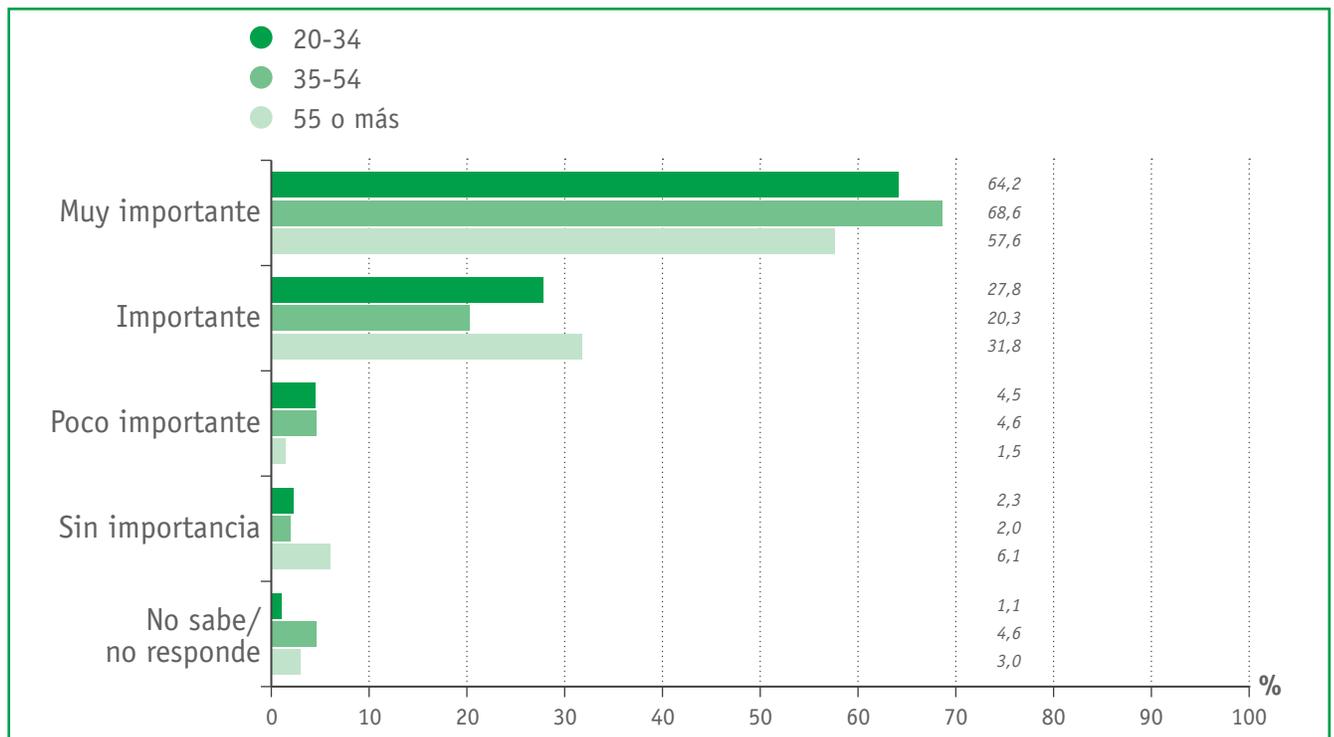
Quienes piensan que es *poco importante* o *sin importancia* argumentan que lo primordial es poder comunicarse y que el otro entienda, sin importar si hay o no errores formales. Algunos piensan que la “corrección” en la comunicación oral no es la importante, sino en la escrita.

TABLA 27
IMPORTANCIA DE SER COMPRENDIDO, AUNQUE HABLE CON ERRORES

	Informantes	Porcentaje
Muy importante	256	64,8
Importante	101	25,6
Poco importante	16	4,1
Sin importancia	11	2,8
No sabe/no responde	11	2,8
TOTAL	395	100

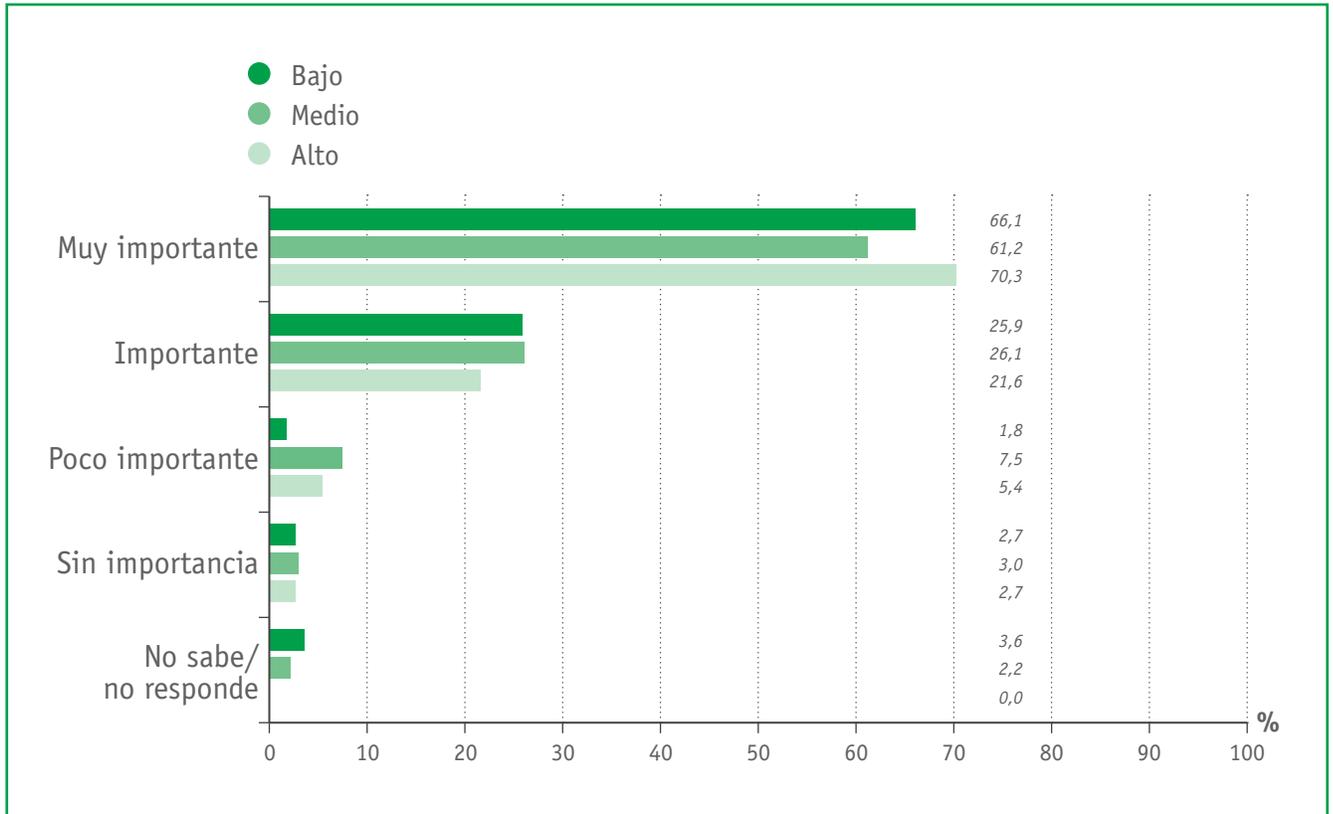
Si bien en cálculos generales se tiende a dar más importancia a la comprensión (tabla 27), el grupo de 35 a 54 años es el que más acogida ha dado a esta idea; luego los jóvenes y, por último, el tercer grupo. Entonces, el grupo de más edad sí da más importancia a que se hable bien (gráfico 4).

GRÁFICO 4
COMPRENSIÓN AUNQUE SE HABLE “MAL”, POR EDAD



Con relación a la variable *estrato*, definitivamente, el grupo alto supera a los otros en porcentaje. Este estrato se muestra más flexible y libre ante la forma de comunicarse (gráfico 5).

GRÁFICO 5
COMPREENSIÓN AUNQUE SE HABLE “MAL”, POR ESTRATO



Como podemos ver, a la mayoría de los entrevistados lo que les preocupa e importa es la comprensión más que la “corrección”. Por esta razón, al 66,1% le importa mucho ser comprendido.

En general, en esta parte se puede concluir que las personas de mediana edad (35 a 54 años) pertenecientes al estrato alto se muestran flexibles en comparación con los otros dos grupos etarios. Para ellos, lo importante es que el mensaje sea comprendido, independientemente de la “corrección” idiomática.

Opiniones acerca de la unidad lingüística

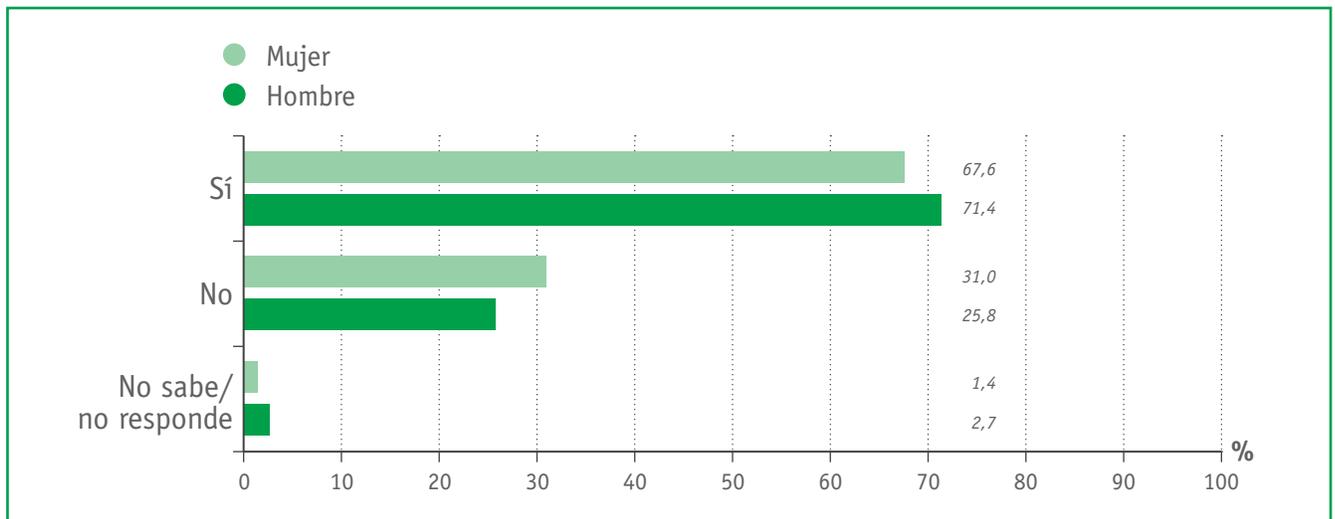
Con los antecedentes anteriores, una vez que se tiene la idea de los informantes sobre la “corrección” e “incorrección” y los países representantes de cada una, se ha puesto a los informantes frente a la posibilidad de tener una unidad lingüística; es decir, la posibilidad de que todos habláramos el mismo español (pregunta 21).

TABLA 28
LE GUSTARÍA QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO ESPAÑOL

	Informantes	Porcentaje
Sí	274	69,4
No	113	28,6
No sabe/no responde	8	2,0
TOTAL	395	100

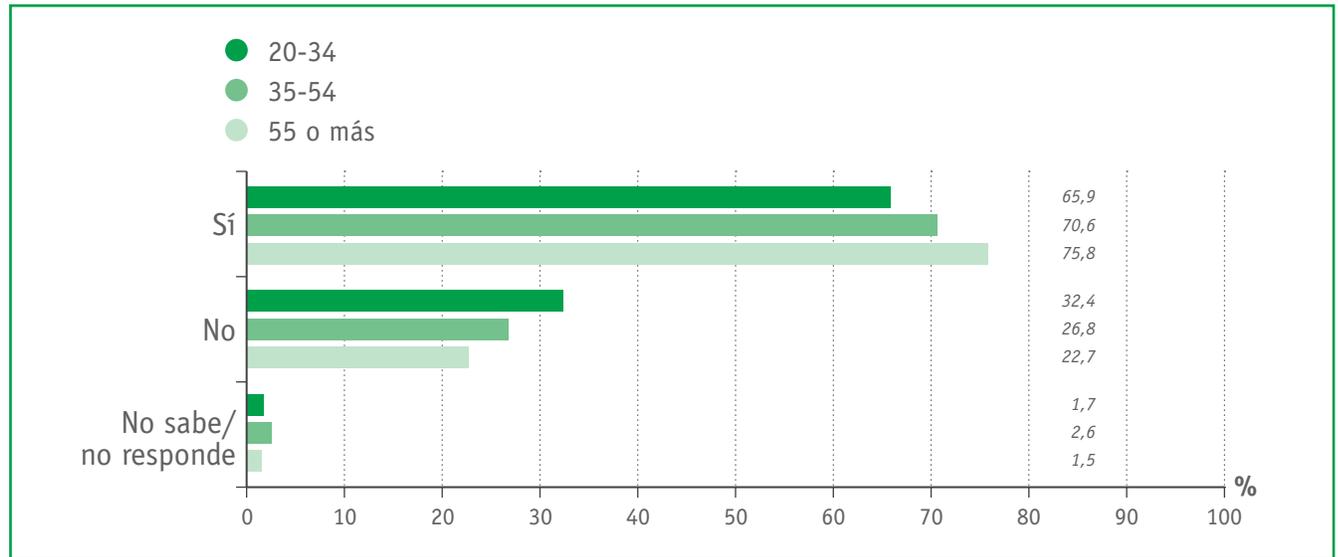
La respuesta, en términos generales, ha sido positiva, como podemos ver en la tabla 28. Aproximadamente el 30% de la muestra se ha pronunciado por el *no* y casi el 70% por el *sí*. Tomando en cuenta la estratificación por *sexo*, encontramos que los hombres superan con un pequeño porcentaje en la respuesta positiva a las mujeres (gráfico 6). Es decir, hay más hombres que se inclinan por una unidad lingüística que las mujeres.

GRÁFICO 6
LE GUSTARÍA QUE TODOS HABLÁRAMOS, POR SEXO



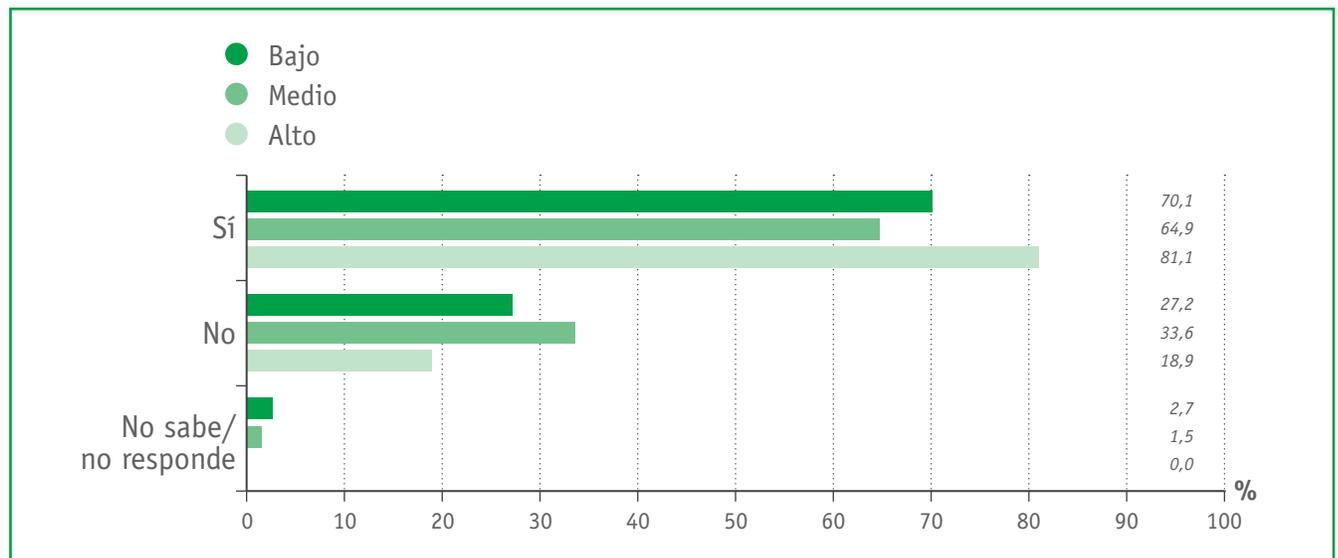
Analizando la variable *edad*, sorprende que los más abiertos a esta posibilidad sean los del grupo de 55 o más, porque generalmente la población de más edad es renuente al cambio, mientras que los jóvenes son los que están dispuestos al mismo (gráfico 7).

GRÁFICO 7
HABLAR MISMO ESPAÑOL, POR EDAD



Subrayamos que, de los informantes que respondieron sí, la mayoría se ubica en el estrato alto. Los demás estratos también se inclinan por esta respuesta, pero en menor cantidad (gráfico 8).

GRÁFICO 8
HABLAR MISMO ESPAÑOL, POR ESTRATO



Entre las razones que aducen para tener, crear o mantener esta unidad lingüística están, sobre todo, favorecer la comprensión y la no discriminación entre unos y otros: “así todos seríamos iguales”, dice uno de los entrevistados. Según los

mismos informantes, el hecho de tener acentos diferentes promueve discriminación y desigualdad.⁹

Por el contrario, los que defienden las diferentes formas de hablar argumentan que tener una unidad lingüística significaría perder identidad, pues cada país se reconoce por su propia forma de expresarse, en su acento, pronunciación, reglas gramaticales, etc. y que, por lo tanto, si esto se cambiara, no se podría reconocer la procedencia de cada uno.

Que el porcentaje que se decanta por tener una unidad lingüística en todos los países que se habla español sea alto, y tomando en cuenta las razones que han dado, puede significar que los informantes han vivido circunstancias de malos entendidos que han resultado incómodas, y que esperarían cambiar o mejorar con esta opción. Ejemplos como el de los ecuatorianos en España o peruanos y colombianos en Ecuador han sido mencionados en algunos casos en las respuestas para apoyar esta justificación: “no entendemos las palabras que ellos usan, ni ellos nos entienden nuestras palabras”.

Ahora, en la elección del acento de un país (pregunta 22), los quiteños han optado, en su mayoría, por mantener el de Ecuador, a pesar de que en respuestas anteriores se considera a España como ideal de corrección (tabla 29).

TABLA 29
QUÉ PAÍS PREFERIRÍA SI TODOS TUVIÉRAMOS QUE HABLAR EL MISMO ESPAÑOL

País	Informantes	Porcentaje
Ecuador	163	41,3
España	75	19,0
Colombia	32	8,1
Argentina	26	6,6
Venezuela	26	6,6
México	20	5,1
Chile	15	3,8
Otros países	38	9,6
TOTAL	395	100

Las razones argumentadas para preferir su propio idioma son variadas. Aunque las respuestas no tienen que ver con el prestigio de su propia lengua, una de las

⁹ Uno de los informantes comentó que fue víctima de discriminación y desigualdad, y que sucedió porque se dieron cuenta de que era ecuatoriano. Él supone que su forma de hablar lo delató, porque como dijo: “todos éramos físicamente iguales”.

motivaciones más importantes es la afectividad. Los informantes han aducido que ya están acostumbrados a su propio acento, lo comprenden con facilidad, les produce confianza y que se sienten cómodos con él. Asimismo, han mencionado el cariño que tienen por su patria y han mostrado mucha fidelidad a su lengua.

En segundo lugar se registró a España, por el prestigio que tiene dentro de nuestra sociedad. Estas razones se pueden asociar a un residuo de la época de la Colonia. Hombres de clase baja mostraron sus preferencias por este país. Este prejuicio, además, puede tener explicaciones demográficas. Existe un flujo muy alto de migrantes que han retornado de la Península. En la mente de los capitalinos está siempre presente el hecho de que España es un país progresista, lleno de cultura y de avance.

El tercer país en porcentaje, pero con una diferencia sustancial del segundo, es Colombia, según los informantes, por la idea que se tiene de que, en la parte andina, su lengua es correcta, elegante y cortés. Luego se ha mencionado a Argentina. En este caso, hay que destacar que mayormente los hombres y mujeres de edad entre 20 y 34 años (gráfico 9) y de estrato alto (gráfico 10) han escogido este país.

GRÁFICO 9

QUÉ PAÍS PREFERIRÍA SI TODOS TUVIÉRAMOS QUE HABLAR EL MISMO ESPAÑOL, POR EDAD

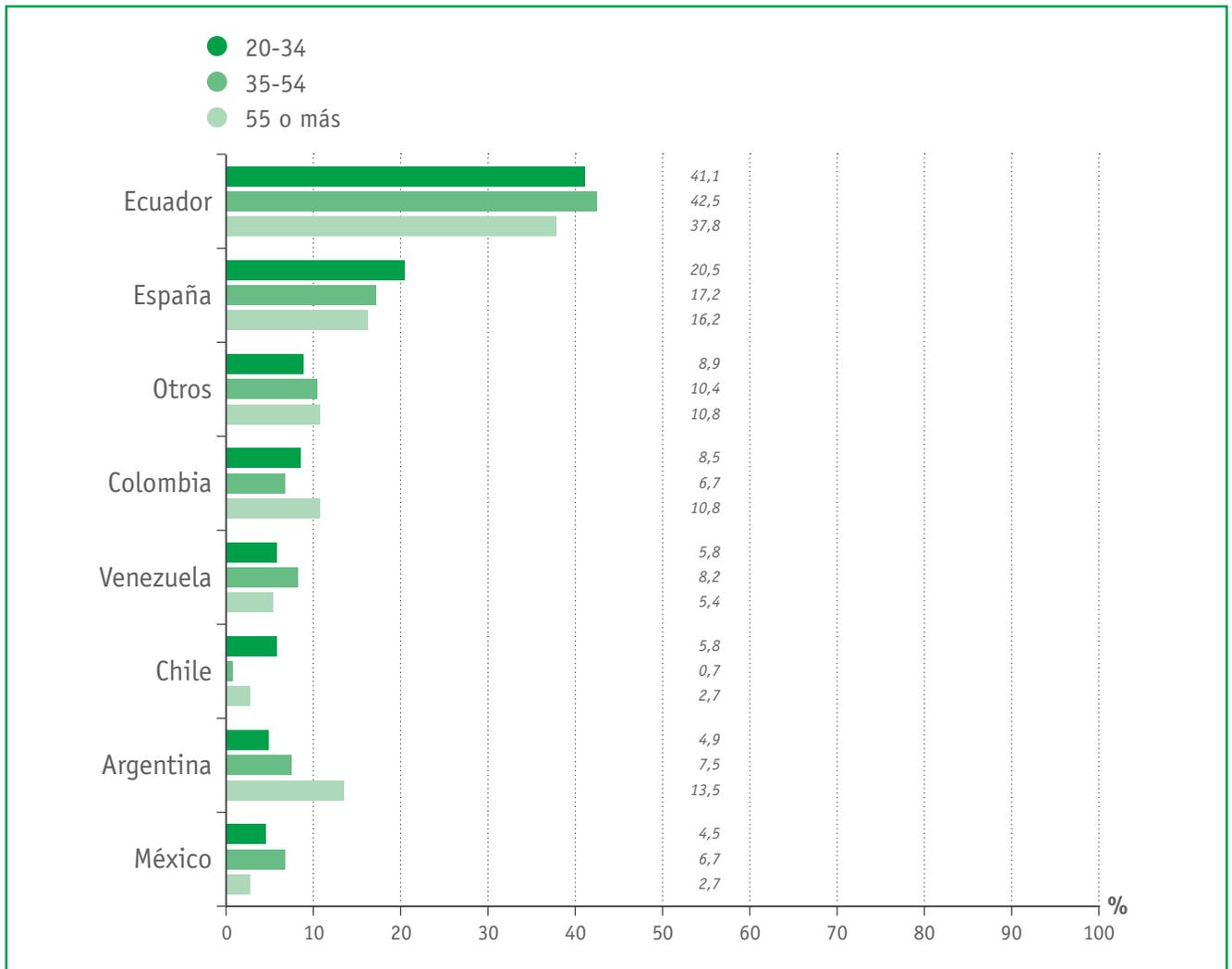
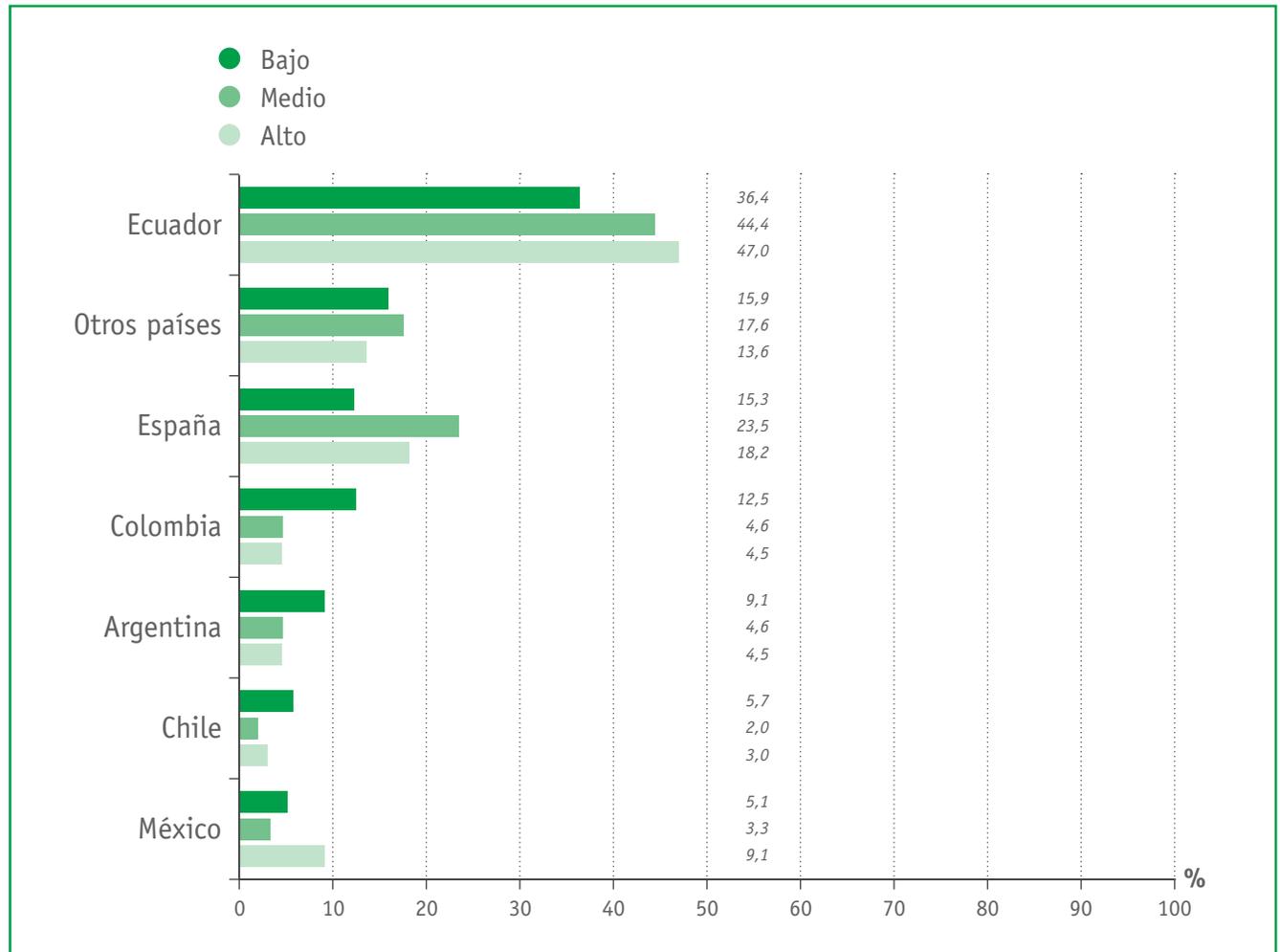


GRÁFICO 10
QUÉ PAÍS PREFERIRÍA, POR ESTRATO



Una idea para interpretar estos resultados es que desde la crisis financiera argentina y el congelamiento obligatorio de los ahorros de miles de personas, conocido como “el corralito”, este país latinoamericano se convirtió en uno de las primeras opciones de estudio para los ecuatorianos:

Es tradicional el interés de los ecuatorianos y otros latinoamericanos por la calidad académica y el ambiente cultural argentino. Esta atracción se potenció en los últimos años con los costos de vida comparativamente más bajos de la Argentina en relación con los del Ecuador, y es así que se registran crecientes cantidades de estudiantes ecuatorianos que cursan estudios en instituciones públicas y privadas de todas las provincias argentinas y de la ciudad de Buenos Aires (Aguilar, 15 de mayo, 2006).

Una cantidad considerable de estudiantes de la clase media y alta optó por estudiar en Argentina, pues resultaba más barato que estudiar en otros países. Por ello, Argentina se ha reforzado como un referente de educación y cultura. Los informantes respondieron que les gustaría estandarizar su forma de hablar porque, en sus propias palabras, esa sociedad es más desarrollada.

Otro de los países que ha sido mencionado por informantes de la clase media es Venezuela. Este país goza de cierto prestigio dentro de la población ecuatoriana. Seguramente se debe a su posicionamiento político y al reconocimiento de su política, los cuales ha obtenido desde que Ecuador mantiene relaciones cercanas con su gobierno actual. Lo que hace que un modo de hablar sea considerado superior es que lo use un poderoso (Romaine, 1996: 36).

Pero, puestos en el juego mental de reemplazar nuestro acento por el de otro país (pregunta 23), se ha encontrado que la tendencia es la misma, solo que, en datos generales, en primer lugar se ha preferido el de Colombia, seguido del de España y del de Argentina (tabla 30).

TABLA 30
PAÍS QUE PREFERIRÍA SI TUVIERA QUE REEMPLAZAR SU ACENTO

País	Informantes	Porcentaje
Colombia	77	19,5
España	56	14,2
Argentina	46	11,6
Ecuador	35	8,9
Venezuela	30	7,6
Chile	24	6,1
México	23	5,8
Ninguno	67	17,0
Otros países	37	9,4
TOTAL	395	100

Las personas mayores de 55 o más y de estrato alto preferirían hacerlo por el de Argentina. Las razones ya las hemos mencionado. Por su lado, los del estrato medio muestran su preferencia por el de Chile o el de México, mientras que los de la clase baja comparten su elección por México y España (tabla 31).

TABLA 31
PAÍS QUE PREFERIRÍA SI TUVIERA QUE REEMPLAZAR SU ACENTO, POR ESTRATO
(PARA EL GRUPO ETARIO DE 55 AÑOS O MÁS)

	Bajo	Medio	Alto	Total
Argentina	7,5	4,8	40,0	9,1
Bolivia	7,5	0,0	0,0	4,5
Chile	5,0	19,0	0,0	9,1
Colombia	7,5	9,5	20,0	9,1
Cuba	2,5	0,0	0,0	1,5
Ecuador	10,0	14,3	20,0	12,1
España	12,5	4,8	20,0	10,6
México	15,0	14,3	0,0	13,6
Perú	0,0	9,5	0,0	3,0
Venezuela	7,5	0,0	0,0	4,5
Ninguno	25,0	23,8	0,0	22,7
TOTAL	100	100	100	100
Total muestra ¹	224	134	37	395
¹ En número de informantes por nivel socioeconómico.				

La presencia de México es importante porque, aun sin ser un referente político o económico, existe una gran relación y conocimiento de su acento a través de la información mediática, como la televisión o el doblaje de las películas. Gran parte de los programas son mexicanos: telenovelas, series y programas cómicos, además de que la traducción de las películas con las que más se identifican los entrevistados es la mexicana.

En el grupo etario más joven, 20 a 34 años, la mayoría se decanta por el acento colombiano y el argentino, y en menor cantidad por el acento español. Las razones para estos resultados son las mismas de las otras secciones. Argentina tiene mucho prestigio y popularidad en la población universitaria. Es novedoso el caso colombiano. Aparte de la cercanía que tenemos, la migración y las relaciones políticas buenas y malas con este país, en los últimos 15 años nuestro mercado televisivo se ha llenado de producciones colombianas, tanto de cine como de televisión, que han servido de influencia, sobre todo en los jóvenes.

En conclusión, podemos decir que, para preferir una forma de hablar sobre las demás, primó la idea de afectividad y no la de “corrección”.

El español de otras naciones

Percepciones cognitivo-lingüísticas

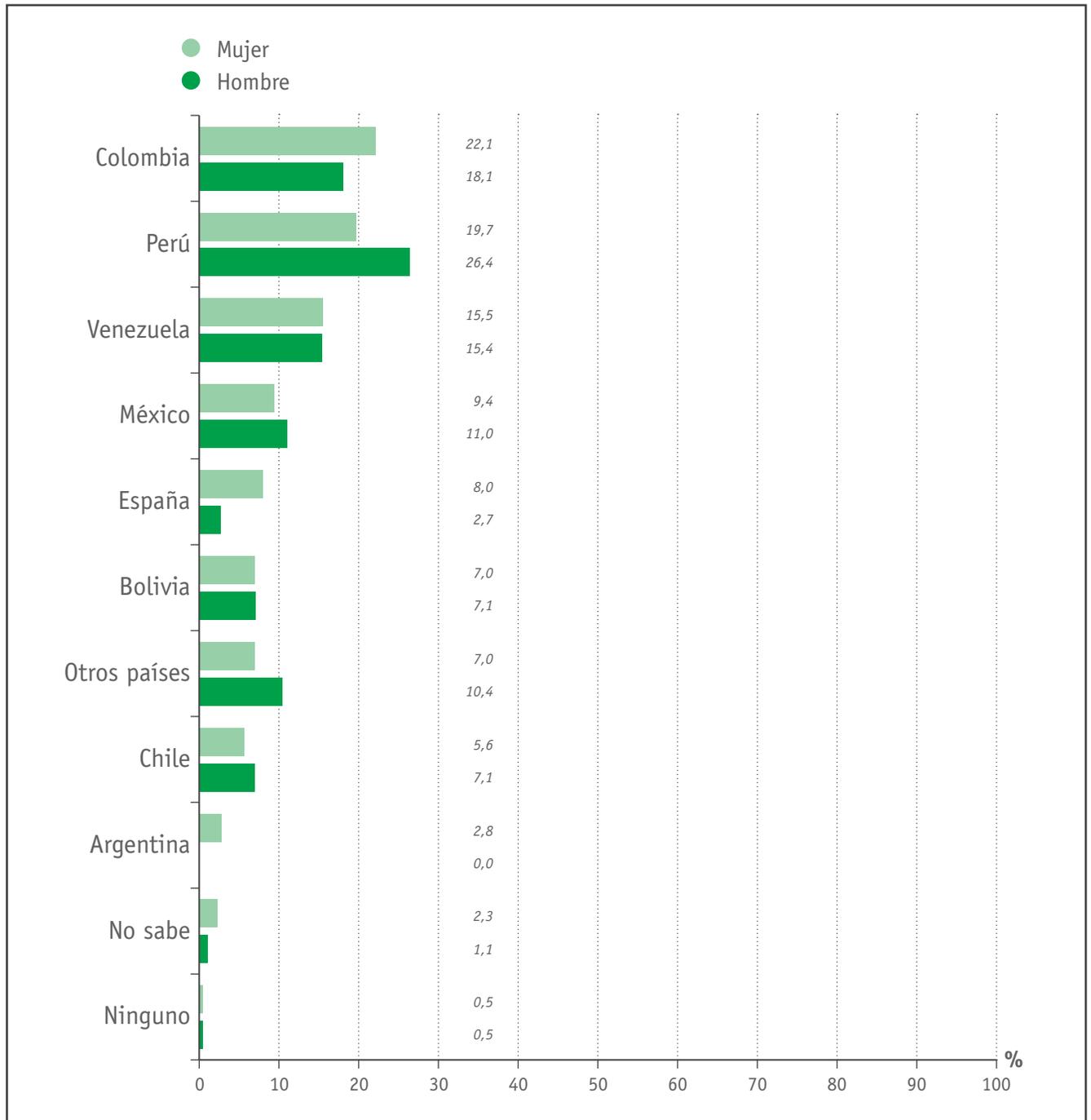
En cuanto a las percepciones cognitivo-lingüísticas, los países que han sido mencionados como iguales o parecidos (pregunta 29) son Perú, Colombia, Venezuela y México (tabla 32).

TABLA 32
PAÍSES DONDE HABLAN UN ESPAÑOL PARECIDO AL SUYO

	Informantes	Porcentaje
Perú	90	22,8
Colombia	80	20,3
Venezuela	61	15,4
México	40	10,1
Bolivia	28	7,1
Chile	25	6,3
España	22	5,6
Otros países	49	12,4
TOTAL	395	100

Entre los hombres y las mujeres encuestadas hay una ligera diferencia: las mujeres, al igual que el grupo etario de 55 años o más y el estrato alto reconocen a Colombia como primer país que habla parecido. Por su lado, los hombres reconocen a Perú (gráfico 11).

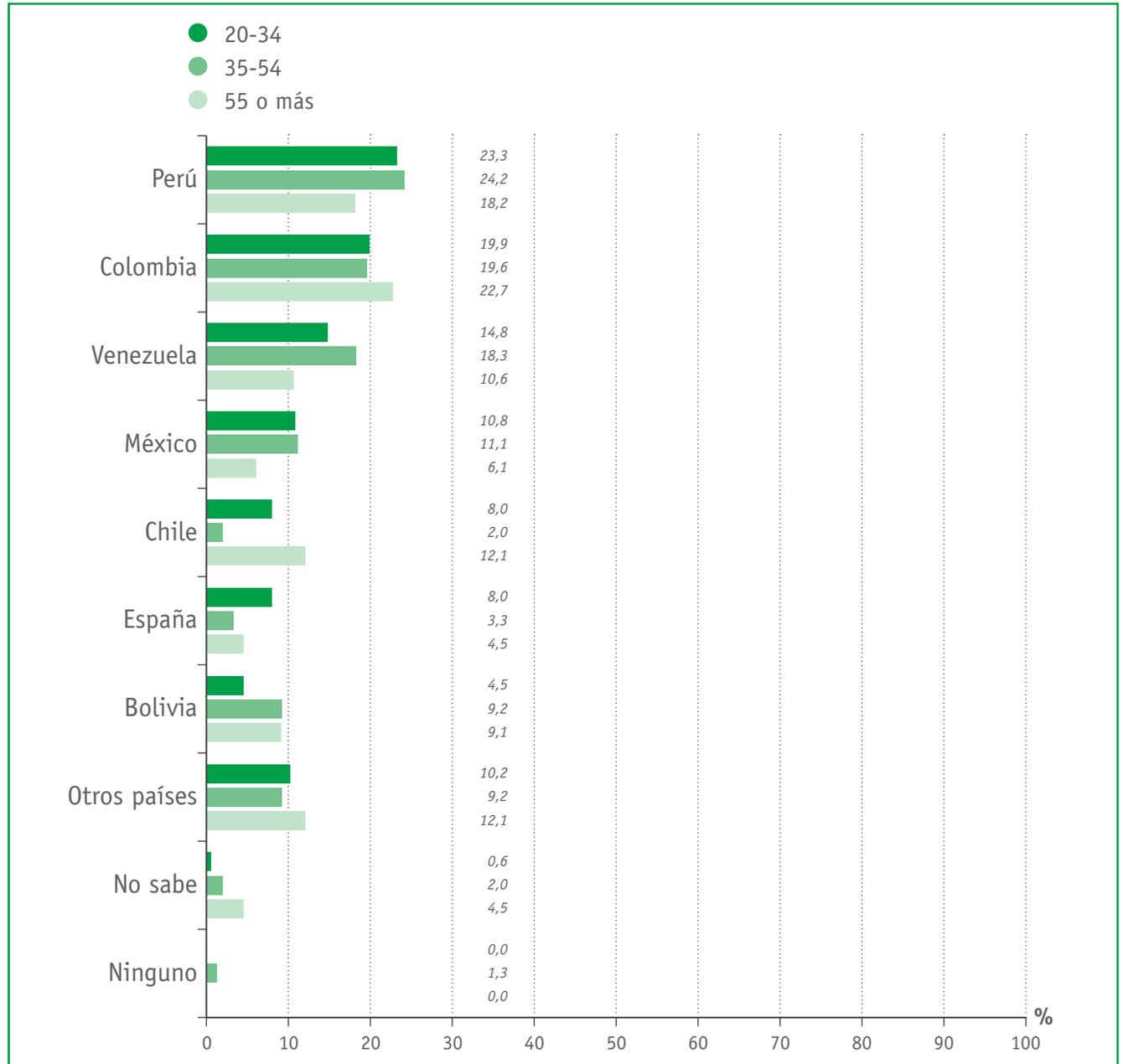
GRÁFICO 11
PAÍSES DONDE HABLAN UN ESPAÑOL PARECIDO AL SUYO, POR SEXO



Lo mismo sucede con los grupos etarios de 20 a 34 y 35 a 54 (gráfico 12) y los estratos bajo y medio (gráfico 13). En este caso, la situación geográfica participa activamente. Los dos primeros países mencionados son limítrofes con el nuestro; por

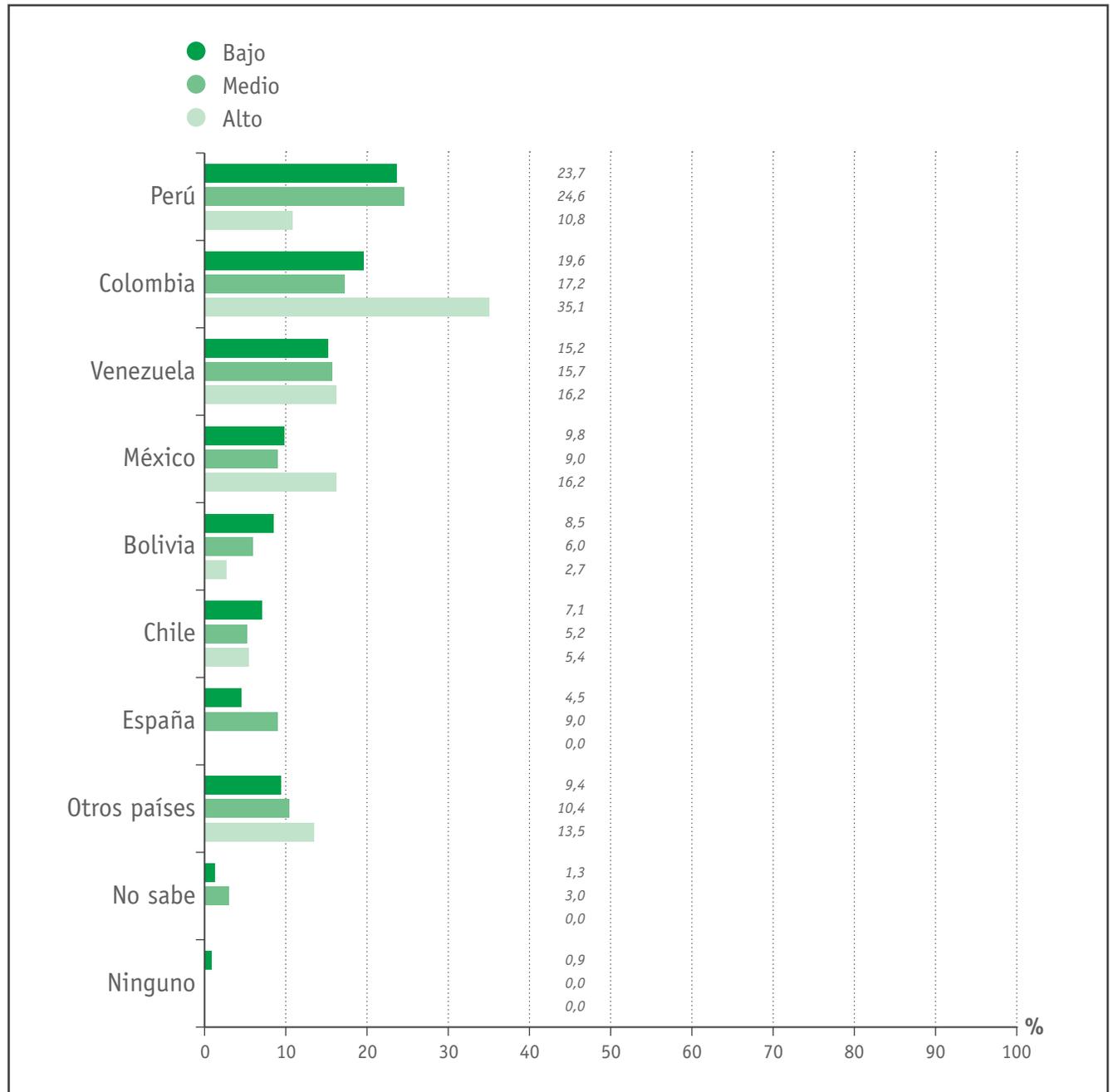
lo tanto, los entrevistados los conocen más, debido a la migración de colombianos y peruanos que hay hacia nuestro país, y a la cercanía. Incluso algunos han podido estar en esos territorios.

GRÁFICO 12
PAÍS PARECIDO, POR EDAD



Algunas razones argumentadas son extralingüísticas: “son parecidos a nosotros”; “tenemos las mismas costumbres y pensamientos”; y otras sí son de conocimiento lingüístico: “tenemos el mismo vocabulario”; “tenemos el mismo acento”.

GRÁFICO 13
PAÍS PARECIDO, POR ESTRATO



En este caso, también se encuentra una mínima diferencia en la estratificación por educación. Quienes tienen una educación universitaria mantienen que, aparte de Colombia y Perú, los que hablan parecido a los ecuatorianos son los mexicanos. Por el contrario, los de educación media o básica, sostienen que son los bolivianos (tabla 33).

TABLA 33

PAÍSES DONDE HABLAN UN ESPAÑOL PARECIDO AL SUYO, POR NIVEL DE INSTRUCCIÓN (EN PORCENTAJES)

Educación	Primaria	Secundaria	Técnica	Universitaria	Ninguna	Total
Perú	30,4	23,1	14,0	21,7	0,0	22,8
Colombia	16,5	20,3	24,0	20,8	33,3	20,3
Venezuela	15,2	18,2	18,0	11,7	0,0	15,4
Bolivia	12,7	4,9	6,0	5,8	33,3	7,1
México	8,9	6,3	10,0	15,8	0,0	10,1
Chile	5,1	6,3	12,0	5,0	0,0	6,3
Otros países	11,4	21,0	16,0	19,2	33,3	18,0
TOTAL	100	100	100	100	100	100
Total muestra¹	66	174	65	80	10	395

¹ En número de informantes por nivel de instrucción.

Los que sostienen que los bolivianos hablan igual que los ecuatorianos han dado comentarios más asociados a la realidad política y social de los países: “Bolivia es pobre igual que nosotros y está en la montaña igual que nosotros”.

Las personas con estudios universitarios incluyen a México en esta relación y sostienen que este dialecto es fácilmente reconocible y se identifican con él por todo el conocimiento que tienen, gracias a los doblajes de las películas. Cada grupo tienen sus razones, unas son sociales, y las otras sí tienen que ver con el conocimiento lingüístico de otras variantes. En resumen, los quiteños sienten más familiaridad con los colombianos, los peruanos, los mexicanos y los bolivianos.

En el otro extremo, entre los países que hablan diferente (pregunta 30), se encuentra, en primer lugar, Argentina. La percepción cognitivo-lingüística de este país es acertada. Como ya se mencionó antes, los informantes argumentan que las principales diferencias se encuentran en la pronunciación, el acento y el léxico que caracterizan a los argentinos (tabla 34).

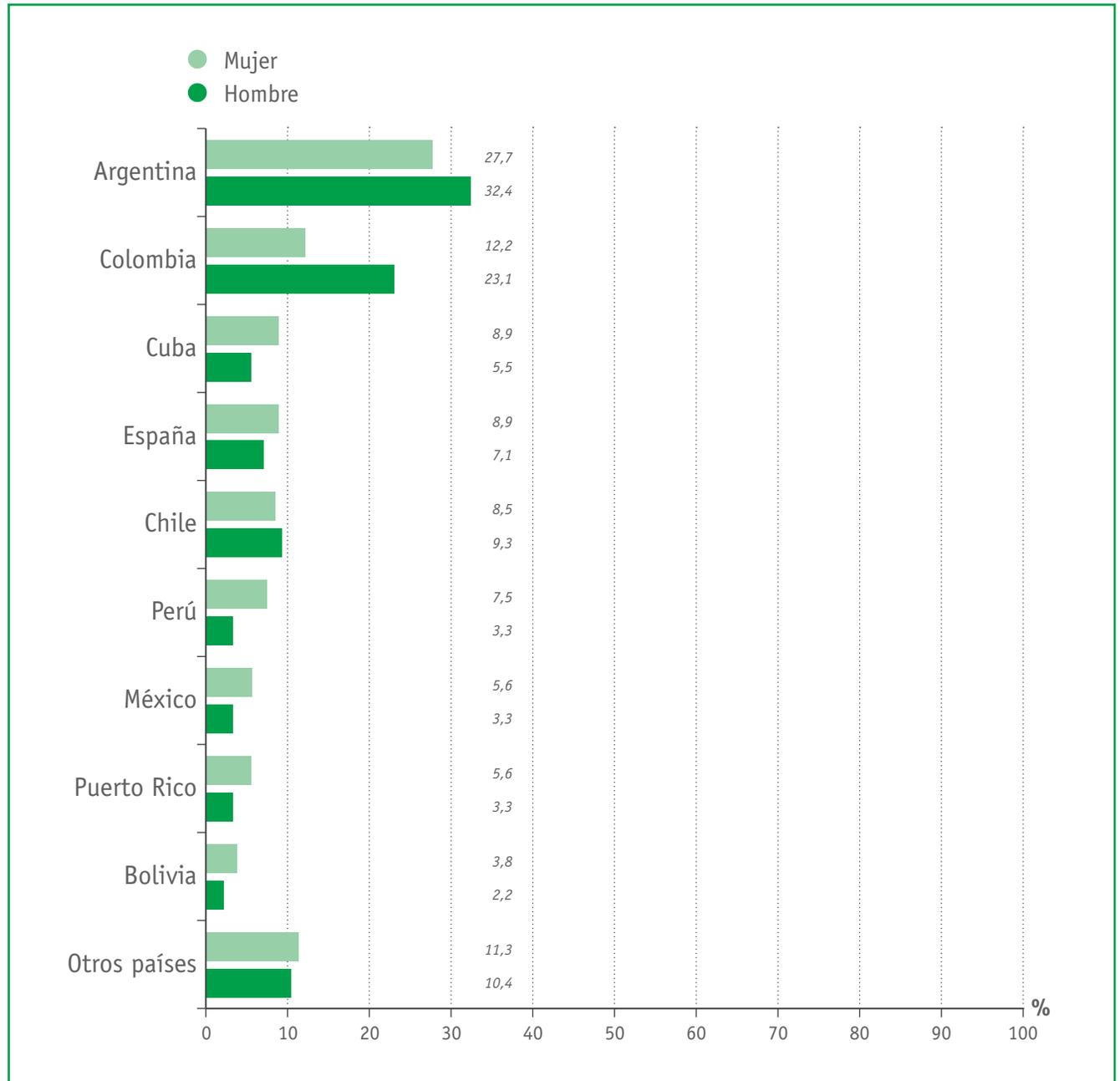
TABLA 34
PAÍSES DONDE HABLAN UN ESPAÑOL DIFERENTE AL SUYO

País 1	Informantes	Porcentaje
Argentina	118	29,9
Colombia	68	17,2
Chile	35	8,9
España	32	8,1
Cuba	29	7,3
Perú	22	5,6
México	18	4,6
Puerto Rico	18	4,6
Bolivia	12	3,0
Otros	43	10,9
TOTAL	395	100

Los informantes han explicado que, al mencionar a Colombia como diferente, se refieren a la región antioqueña, específicamente a Medellín, y no a Bogotá, porque “los bogotanos sí hablan como nosotros”.

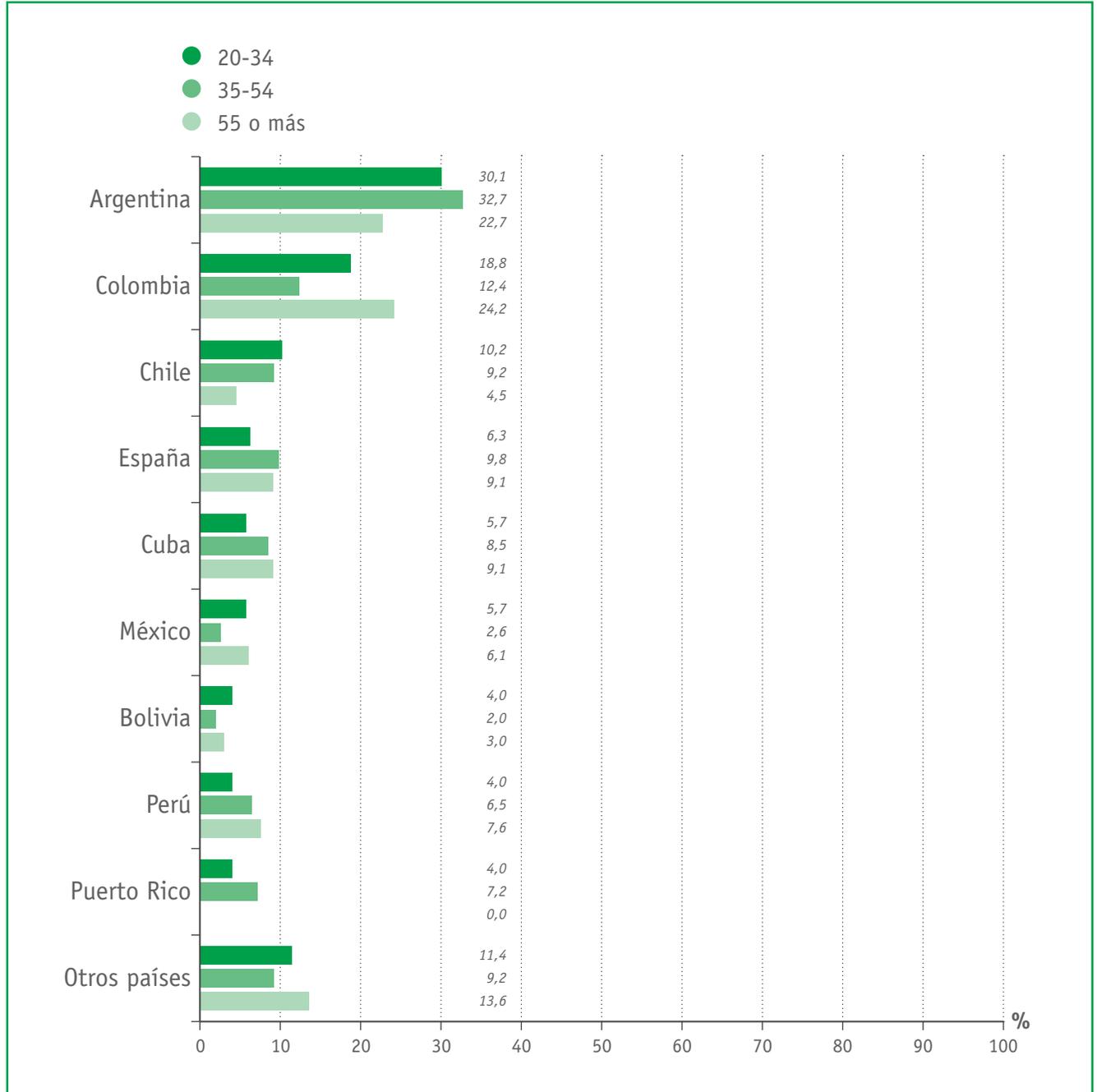
La variable *sexo* mantiene la tendencia. Un dato que hay que subrayar es que los hombres, en tercer lugar, apuntan a Chile, y las mujeres, a Cuba. Las razones son variadas. Según los informantes, los chilenos tienen un acento raro y los cubanos hablan a gritos y muy rápido (gráfico14).

GRÁFICO 14
PAÍSES DONDE HABLAN UN ESPAÑOL DIFERENTE AL SUYO, POR SEXO



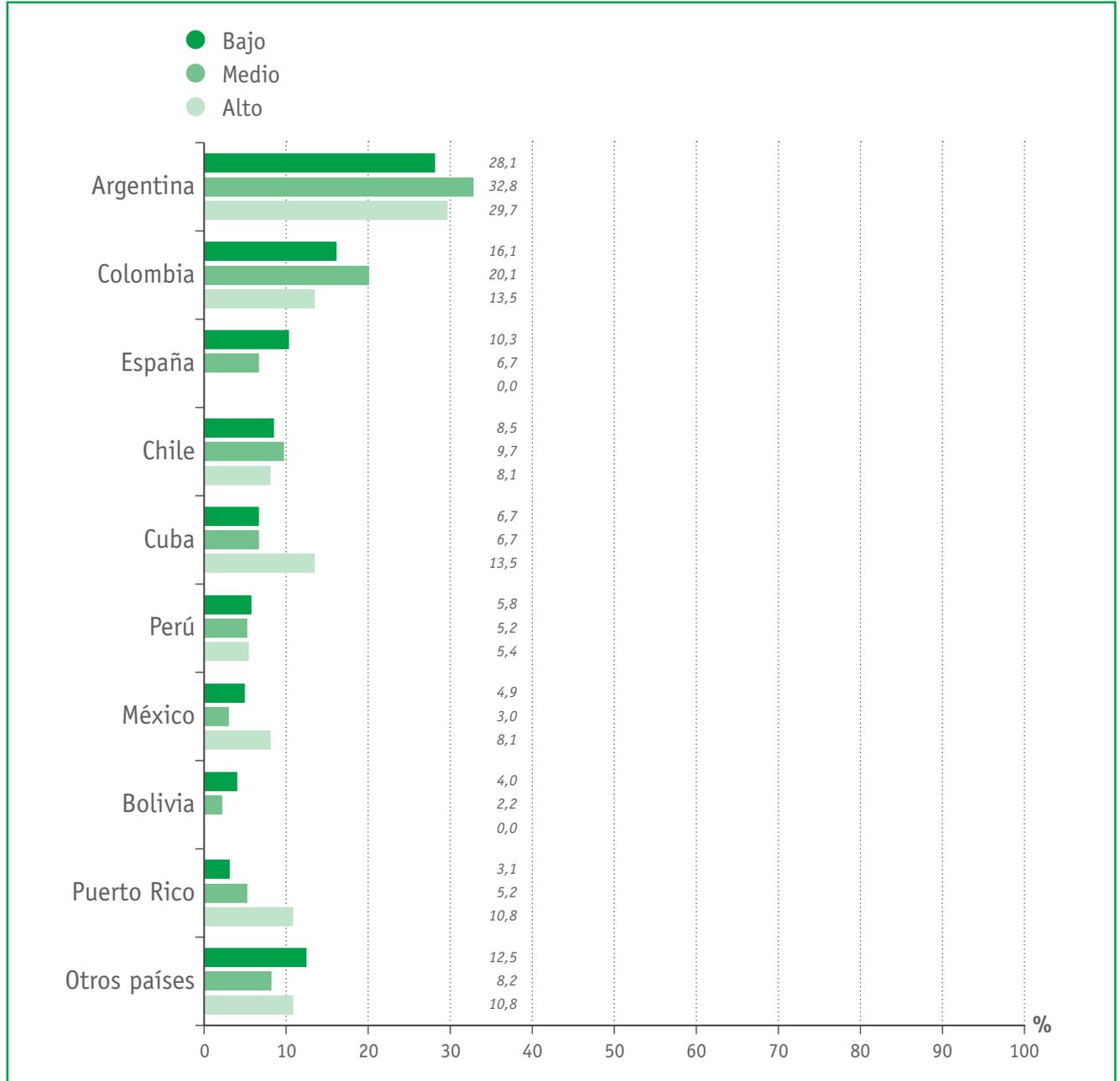
En el grupo de 55 o más vemos que España tiene mayor porcentaje que Chile, como no sucede en el caso de los grupos más jóvenes (gráfico 15).

GRÁFICO 15
PAÍSES DONDE HABLAN UN ESPAÑOL DIFERENTE AL SUYO, POR EDAD



Por estrato, la única diferencia es que el estrato alto menciona con más frecuencia a Cuba (gráfico 16).

GRÁFICO 16
PAÍSES DONDE HABLAN UN ESPAÑOL DIFERENTE AL SUYO, POR ESTRATO



Los países mencionados, tanto por hombres como por mujeres de todos los estratos, edades e instrucción, que hablan diferente a Ecuador, son Argentina, Colombia, Chile y Cuba.

España ha sido nombrada por el estrato bajo y Puerto Rico por los del estrato alto. En este caso, se podría decir que el estrato alto sí tiene conocimiento de la variable lingüística de Puerto Rico, pues no hay ninguna relación ni influencia directa que les lleve a mencionar el país por otros motivos (políticos, sociales, etc.).

Los países que hasta aquí han sido registrados son los mismos que tienen cierto prestigio dentro de nuestra sociedad, por varios factores: económicos, políticos, culturales, etc. Es el caso de Argentina, por su espacio en la educación; Colombia y Perú, por ser limítrofes y por las relaciones políticas; Chile, por la afinidad política y por los conflictos internos que han resonado internacionalmente, sobre todo por el caso de los mineros rescatados y las manifestaciones por la Ley de Educación, y Cuba, por las relaciones políticas y personales y la simpatía con su régimen, que mantiene el presidente de Ecuador.

Aquí también se presentan contradicciones. A Colombia se la apunta como país que habla igual y diferente a nosotros. Se debe a que la gente sí reconoce, empíricamente, las variantes de las regiones, principalmente la de Bogotá como representante de la Sierra y como similar a nuestra forma de hablar, y las regiones de la costa que hablan diferente a los quiteños.

Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones

Preferencias generales por otras variantes dialectales

Para tener una idea clara de la información obtenida en relación con las actitudes hacia otras variantes dialectales (pregunta 31), se han elaborado dos cuadros: uno a partir de las actitudes positivas (tabla 35) y otro a partir de las negativas (tabla 36).

TABLA 35

ACTITUDES POSITIVAS FRENTE AL HABLA DE OTROS PAÍSES HISPANOHABLANTES (EN PORCENTAJES)

	Acuerdo+	Acuerdo	Promedio positivo
Ecuador	58,2	35,2	93,4
España	33,9	39,2	73,2
Colombia	27,3	50,4	77,7
Venezuela	24,8	59	83,8
México	23,5	53,2	76,7
Argentina	18,0	47,8	65,8
Chile	17,5	60,0	77,5
Estados Unidos	16,7	34,4	51,1

	Acuerdo+	Acuerdo	Promedio positivo
Puerto Rico	12,9	43,3	56,2
Cuba	11,9	36,2	48,1
Paraguay	11,6	47,8	59,5
Costa Rica	11,1	44,6	55,7
Uruguay	11,1	51,6	62,8
Perú	9,9	48,9	58,7
El Salvador	9,6	37,7	47,3
Panamá	9,6	50,4	60,0
República Dominicana	9,6	38,5	48,1
Bolivia	7,8	46,1	53,9
Honduras	7,3	33,9	41,3
Guatemala	6,8	33,7	40,5
Nicaragua	5,6	38,7	44,3

Definitivamente, en esta sección, y específicamente en esta pregunta, se identifica claramente que los quiteños están muy de acuerdo con la forma de hablar de su país y comparten cierto agrado por las maneras de España, Colombia, Venezuela, Argentina y México (tabla 35). Por el contrario, están en desacuerdo con las formas de Cuba, Bolivia, Perú, Estados Unidos y Puerto Rico (tabla 36).

TABLA 36
ACTITUDES NEGATIVAS FRENTE AL HABLA DE OTROS PAÍSES HISPANOHABLANTES (EN PORCENTAJES)

País	Desacuerdo	Desacuerdo+	Promedio negativo
Cuba	29,4	10,1	39,5
Bolivia	28,4	6,1	34,4
Perú	25,3	7,1	32,4
Estados Unidos	20,3	10,9	31,1
Paraguay	20,0	7,3	27,3

País	Desacuerdo	Desacuerdo+	Promedio negativo
Argentina	20,8	6,1	26,8
República Dominicana	17,2	7,3	24,6
Guatemala	17,5	6,1	23,5
Uruguay	18,2	3,3	21,5
Costa Rica	17,7	3,5	21,3
España	12,4	8,6	21,0
El Salvador	14,9	5,1	20,0
Honduras	14,2	4,8	19,0
Nicaragua	13,4	4,8	18,2
Colombia	14,9	2,5	17,5
Paraguay	13,9	3,5	17,5
Panamá	12,7	3,8	16,5
Chile	13,4	2,8	16,2
México	12,7	3,0	15,7
Venezuela	8,9	1,8	10,6
Ecuador	3,3	0,3	3,5

Es necesario considerar que si muestran su desacuerdo por Perú, también lo hacen por el Ecuador, pues ese país fue reconocido como el que más se parecía a nuestra forma de hablar. Esto no es contradictorio. Quiere decir que existe un desprestigio, en cuanto a “corrección”, por nuestra propia forma de hablar. Fijémonos también que entre los rechazados está Bolivia, y que Ecuador, Perú y Bolivia comparten características culturales.

TABLA 37
INDIFERENCIA O DESCONOCIMIENTO CON RESPECTO A OTRAS VARIANTES DEL ESPAÑOL (EN PORCENTAJES)

País	Indiferente/desconoce/no sabe
Honduras	39,7
Nicaragua	37,5
Guatemala	35,9
El Salvador	32,7
República Dominicana	27,3
Panamá	23,5
Paraguay	23,0
Costa Rica	23,0
Estados Unidos	17,7
Puerto Rico	16,5
Uruguay	15,7
Cuba	12,4
Bolivia	11,6
Perú	8,9
México	7,6
Argentina	7,3
Chile	6,3
España	5,8
Venezuela	5,6
Colombia	4,8
Ecuador	3,0

Los resultados de la respuesta *indiferente, desconoce, no sabe*, también pueden ser interpretados (tabla 37). Los países que aquí obtuvieron mayor porcentaje fueron Honduras, Nicaragua, Guatemala, El Salvador, República Dominicana y Panamá. Esto quiere decir que los quiteños entrevistados casi no tienen referencias

lingüísticas de estos países centroamericanos y del Caribe, que no existe un intercambio de información y que en el Ecuador no existen programas, ni televisivos, ni radiales, de estos países.

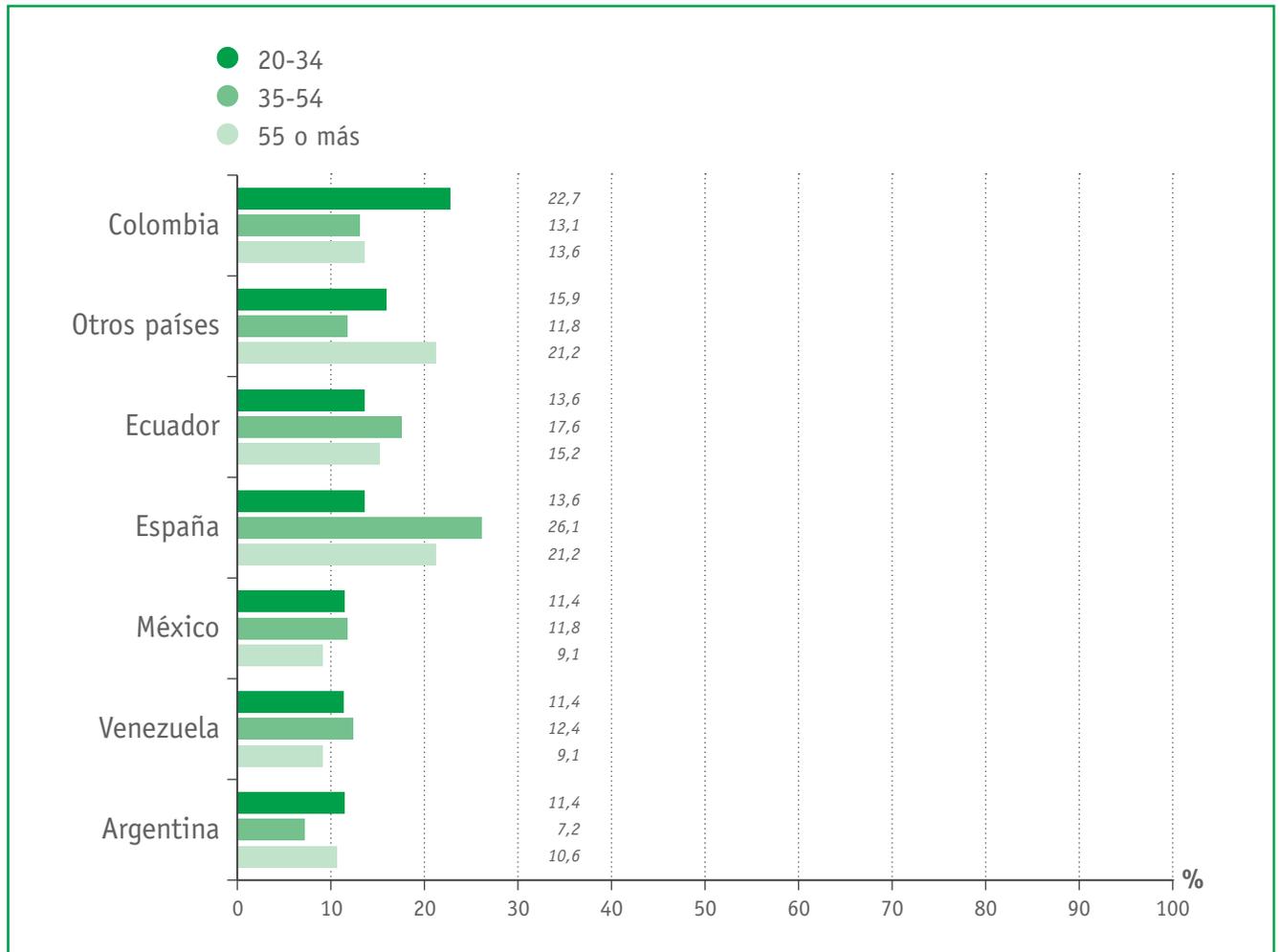
Esta afirmación se ve apoyada por las respuestas de la tabla 38, cuya preferencia se inclina hacia España, Colombia Ecuador y Venezuela (pregunta 26).

TABLA 38
PAÍSES EN LOS QUE LE GUSTA COMO HABLAN ESPAÑOL

	Informantes	Porcentaje
España	78	19,7
Colombia	69	17,5
Ecuador	61	15,4
Venezuela	45	11,4
México	44	11,1
Argentina	38	9,6
Chile	23	5,8
Otros países	37	9,4
TOTAL	395	100

La tendencia de preferir a España es clara en general, sobre todo en la población con instrucción primaria, secundaria y universitaria. La población con estudios técnicos u oficios prefiere Ecuador. En segundo lugar, en todos los grupos se encuentra Colombia y, en tercero, Venezuela. Entre hombres y mujeres se mantienen estas tendencias.

GRÁFICO 17
PAÍSES EN LOS QUE LE GUSTA COMO HABLAN ESPAÑOL, POR EDAD



Por edad, sí hay diferencia (gráfico 17): el grupo de 20 a 34, con gran diferencia porcentual (casi con el doble), prefiere Colombia; luego, apunta a Ecuador y España, con el mismo porcentaje.

Entre tanto, el grupo de 35 a 54 y el de 55 o más inclinan su tendencia hacia España, en primer lugar; Ecuador, en segundo, y Colombia en tercero. Esto demuestra que las generaciones adultas tienen todavía como referente positivo a España, y los jóvenes (sobre todo las mujeres) a Colombia, muy posiblemente por los diferentes factores que hemos venido mencionando: tanto el alto número de colombianos inmigrantes en Ecuador como los productos televisivos provenientes de ese país.

Por estrato, en general se sigue la misma tendencia al nombrar los tres países: España, Colombia, Ecuador y Venezuela. El estrato alto se separa de los demás al nombrar en cuarto lugar a Argentina, en tanto que los otros nombran a Venezuela.

Esta diferencia se debe a la relación que mantiene la gente de estrato alto con este país. Como hemos mencionado antes, las nuevas generaciones que cuentan con recursos, van a estudiar a Argentina.

TABLA 39
PAÍS DONDE LE GUSTA COMO HABLAN ESPAÑOL, POR NIVEL DE INSTRUCCIÓN (EN PORCENTAJES)

	Primaria	Secundaria	Tecnológico	Universitario	Ninguno	Total
Argentina	8,9	9,1	8,0	11,7	0,0	9,6
Colombia	17,7	17,5	16,0	18,3	0,0	17,5
Ecuador	13,9	18,9	18,0	11,7	0,0	15,4
España	21,5	21,0	12,0	20,8	0,0	19,7
México	11,4	8,4	10,0	14,2	33,3	11,1
Venezuela	15,2	11,2	10,0	9,2	33,3	11,4
Otros países	11,4	14,0	26,0	14,2	33,3	15,2
TOTAL	100	100	100	100	100	100
Total muestra ¹	66	174	65	80	10	395
¹ En número de informantes por nivel de instrucción.						

En la variable educación, los informantes con estudios universitarios mencionan a México como el tercer país en preferencia. Ellos dejan de lado a Venezuela y Argentina, que fueron nombrados por los otros informantes, y mantienen la recurrencia también apuntando a España, Colombia y Ecuador, en los primeros lugares (tabla 39).

Ahora, en la pregunta sobre si le gustaría que sus hijos aprendieran español con un profesor de otro país (pregunta 27), las respuestas fueron más positivas (tabla 40).

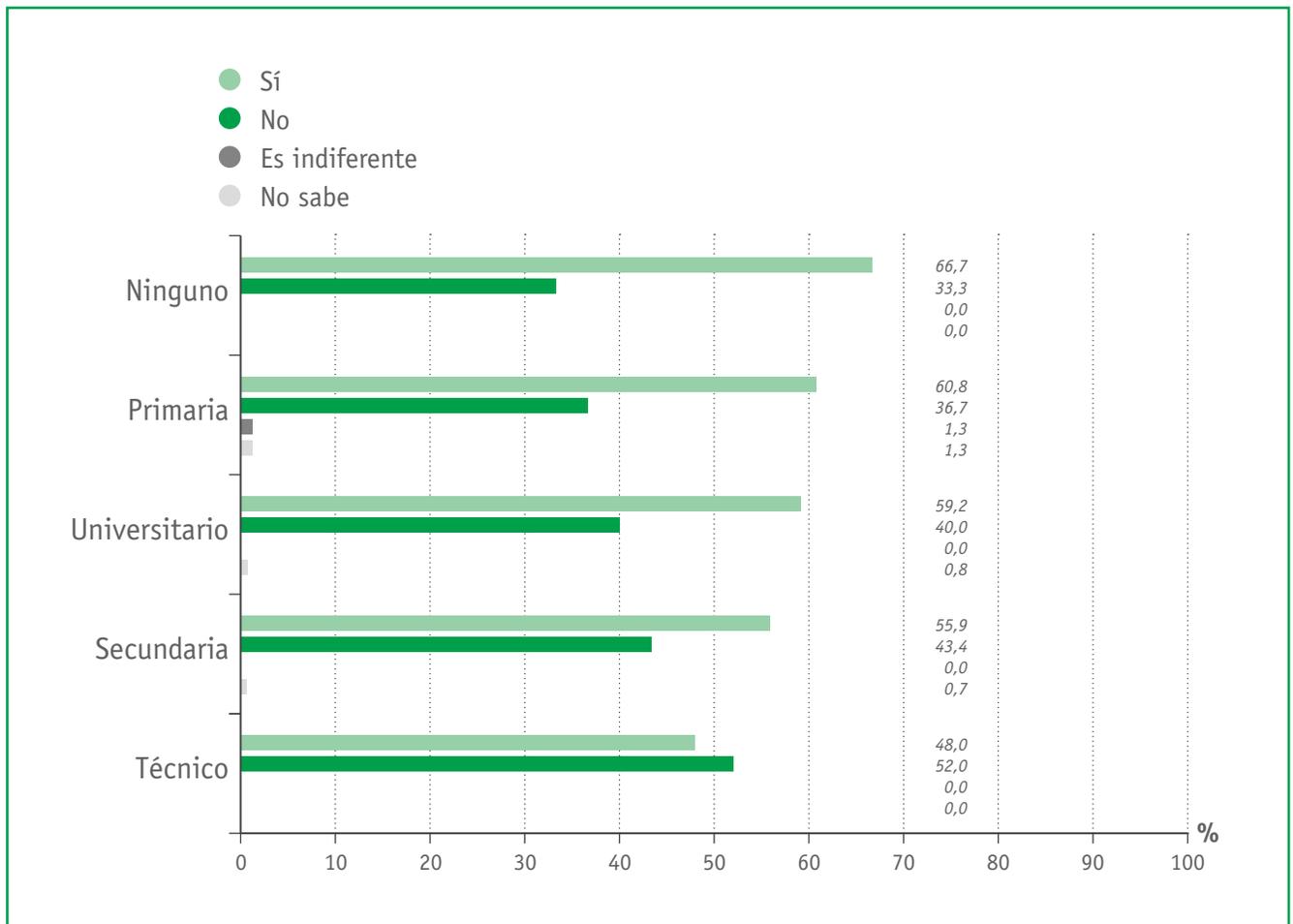
TABLA 40

LE GUSTARÍA QUE SUS HIJOS APRENDIERAN ESPAÑOL CON UN PROFESOR DE OTRO PAÍS

	Informantes	Porcentaje
Sí	225	57,0
No	166	42,0
Es indiferente	1	0,3
No sabe	3	0,8
TOTAL	395	100

GRÁFICO 18

LE GUSTARÍA QUE SUS HIJOS APRENDIERAN ESPAÑOL CON UN PROFESOR DE OTRO PAÍS, POR NIVEL DE INSTRUCCIÓN



Los informantes de ambos sexos, de todos los estratos y todos los niveles de educación están dispuestos a que sus hijos estudien con un profesor de otro país (gráfico 18). Sin embargo, la diferencia porcentual no es muy amplia. Las razones que los entrevistados han expuesto son varias. El porcentaje más alto que ha tenido esta pregunta ha sido en la población con educación primaria. Las razones, tanto para el sí como para el no, se basan en identidad, desarrollo, prestigio de las otras culturas y desprestigio de la propia.

Los que apoyan estudiar español con profesores de otros países mantienen la idea de que eso ayudaría a que sus hijos aprendieran más, y mejor, un español “correcto” y culto, y no serían discriminados por tener el acento que tienen hoy. Además, podrían desenvolverse con tranquilidad en otros lugares, por haber aprendido otros acentos. Los que rechazan esta posibilidad defienden la identidad que nos da el tener un acento propio. Reconocen que la lengua es un patrimonio intangible que se debe cuidar y cultivar, y que cada lugar tiene y debe tener sus propias características. Defienden también la capacidad y el nivel de educación de los ecuatorianos, que consideran aptos para educar y cultivar a las nuevas generaciones. Llamó la atención que varias personas manifestaran que el español de Ecuador es “mejor” que otros y que por eso no sería conveniente tener profesores de otros lugares.

Son coherentes estas respuestas con las del apartado anterior, en el que se planteaba si se debería tener un solo acento y, en caso que sí, el de qué país sería. Las opiniones están divididas, y los países por los que se inclinan los informantes son recurrentes también: Colombia, España, Ecuador. En general, las tendencias son hacia España, Colombia, Ecuador y Venezuela.

Preferencias dialectales en los medios de difusión

Definitivamente se ha comprobado que los encuestados prefieren que el español de Ecuador sea el usado en los medios de difusión (preguntas 16 a la 20), seguido por el de España, en el caso de la radio (tabla 41) y la televisión (tabla 42).

TABLA 41
VARIANTE DE LENGUA QUE LE GUSTARÍA QUE FUERA EMPLEADA EN LA RADIO

País	Informantes	Porcentaje
Ecuador	100	25,3
España	60	15,2
Colombia	51	12,9
Argentina	34	8,6
Venezuela	30	7,6

País	Informantes	Porcentaje
México	26	6,6
Chile	22	5,6
Cuba	10	2,5
Ninguno	15	3,8
No sabe	12	3,0
Otros países	35	8,9
TOTAL	395	100

TABLA 42
VARIANTE DE LENGUA QUE LE GUSTARÍA QUE FUERA EMPLEADA EN LA TELEVISIÓN

País	Informantes	Porcentaje
Ecuador	103	26,1
España	60	15,2
Colombia	56	14,2
Argentina	30	7,6
México	30	7,6
Venezuela	29	7,3
Chile	20	5,1
Estados Unidos	15	3,8
Ninguno	13	3,3
No sabe	13	3,3
Otros países	26	6,6
TOTAL	395	100

La información telefónica la preferirían en acento colombiano, por la delicadeza, corrección y cortesía que le atribuyen (tabla 43).

TABLA 43
VARIANTE DE LENGUA QUE LE GUSTARÍA QUE FUERA EMPLEADA EN LA INFORMACIÓN TELEFÓNICA

País	Informantes	Porcentaje
Ecuador	116	29,4
Colombia	64	16,2
España	54	13,7
México	25	6,3
Argentina	23	5,8
Venezuela	23	5,8
Chile	16	4,1
Estados Unidos	10	2,5
Ninguno	31	7,8
No sabe	10	2,5
Otros países	23	5,8
TOTAL	395	100

En el caso de las películas (tabla 44), la gente rechaza abiertamente el acento español y prefiere el mexicano, porque se siente cómodo e identificado con él. Algunos encuestados han reconocido que la atmósfera del humor de las películas con traducción mexicana responde literalmente a nuestro contexto; si la traducción es mexicana tendrá nuestros mismos referentes y formas de hablar y de comicidad, mientras que si la traducción es española, su acento se percibe como impostado y se desconocen los referentes.

TABLA 44
VARIANTE DE LENGUA QUE LE GUSTARÍA QUE FUERA EMPLEADA EN EL DOBLAJE DE PELÍCULAS

País	Informantes	Porcentaje
Ecuador	105	26,6
México	73	18,5
España	50	12,7

País	Informantes	Porcentaje
Colombia	40	10,1
Estados Unidos	32	8,1
Ninguno	27	6,8
Chile	18	4,6
No sabe	18	4,6
Argentina	12	3,0
Venezuela	11	2,8
Otros países	9	2,3
TOTAL	395	100

En cuanto a la publicidad con otro acento, los informantes en realidad no distinguen diferencias o similitudes de carácter lingüístico. Ellos mencionan más el orden práctico: si se entiende, está bien. Unos mencionan que en algunas propagandas no se entiende la terminología usada, pero que, de todos modos, por todos los otros elementos de la publicidad: música, imagen, comunicación no verbal, etc., se puede entender, y así logran su cometido de vender o publicitar el producto.

Asociaciones

Para analizar este aspecto (pregunta 28), se han reducido los resultados y se ha creado un cuadro con los países que han obtenido mayor porcentaje en las distintas asociaciones (tabla 45).

TABLA 45
ASOCIACIONES: PAÍSES QUE OCUPAN LOS DOS PRIMEROS LUGARES POR CATEGORÍA

	País	Informantes	Porcentaje
Cariño	Ecuador	159	40,3
	Colombia	83	21,0
Bajos recursos	Bolivia	96	24,3
	Perú	65	16,5
Altos recursos	Estados Unidos	115	29,1
	España	41	10,4

	País	Informantes	Porcentaje
Enojo	Colombia	78	19,7
	España	54	13,7
Tecnología	Estados Unidos	96	24,3
	Ninguno	66	16,7
Confianza	Ecuador	121	30,6
	Colombia	75	19,0
Elegancia	Argentina	76	19,2
	España	47	11,9
Respeto	Ecuador	145	36,7
	Venezuela	32	8,1
Vulgaridad	Perú	86	21,8
	Colombia	73	18,5
Autoridad	Estados Unidos	65	16,5
	Venezuela	52	13,2
Humor	Colombia	108	27,3
	Ecuador	84	21,3

La tabla 45 muestra las tendencias generales de asociación. Como podemos ver, los países conservan ciertas tendencias, y los que fueron nombrados son los que han estado presentes a lo largo del trabajo. Ecuador se lo asocia con *cariño*, *confianza*, *respeto* y *humor*, todas facultades emotivas positivas y de carácter afectivo emotivo. A Colombia se la relaciona también con *cariño*, *enojo*, *vulgaridad* y *confianza*. Otra tendencia es asociar a España con *altos recursos*, *enojo* y *elegancia*, características desprovistas de afectividad; a Venezuela, con *respeto* y *autoridad*; a Estados Unidos, con *altos recursos* y *tecnología*; a Perú, con *bajos recursos* y *vulgaridad*; a Bolivia, con *bajos recursos*, y a Argentina, con *elegancia*.

Cariño

Definitivamente, los informantes asocian a Ecuador y a Colombia con *cariño*. No se han encontrado diferencias por *estrato*, *sexo* o *nivel de educación*, las respuestas han sido generales (tabla 46).

TABLA 46
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON CARIÑO

País	Informantes	Porcentaje
Ecuador	159	40,3
Colombia	83	21,0
Argentina	29	7,3
México	25	6,3
Venezuela	18	4,6
España	17	4,3
Otros países	64	16,2
TOTAL	395	100

Bajos recursos económicos

En este caso, los tres países andinos de América del Sur han sido los asociados con *bajos recursos económicos*. Con estas respuestas se van configurando los estereotipos que los entrevistados tienen de los países. Los resultados anteriores evidencian que mientras que a Colombia generalmente se la relaciona con *cortesía, amabilidad y cariño*, a Bolivia y Perú, con aspectos negativos, como *pobreza*, en este caso (tabla 47).

TABLA 47
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON BAJOS RECURSOS ECONÓMICOS

Bajos recursos	Informantes	Porcentaje
Bolivia	96	24,3
Perú	65	16,5
Ecuador	57	14,4
Cuba	27	6,8
Chile	15	3,8
Ninguno	51	12,9
No sabe	35	8,9
Otros países	49	12,4
TOTAL	395	100

Altos recursos económicos

No sorprende que Estados Unidos y España hayan sido los relacionados con los *altos recursos económicos*. España, además, tiene una tradición de corrección e ideal lingüístico (tabla 48).

TABLA 48
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON ALTOS RECURSOS ECONÓMICOS

País	Informantes	Porcentaje
Estados Unidos	115	29,1
España	41	10,4
Argentina	32	8,1
México	27	6,8
Venezuela	20	5,1
Chile	38	9,6
No sabe	40	10,1
Ninguno	34	8,6
Otros países	48	12,2
TOTAL	395	100

Enfado o enojo

Colombia, España y Perú se los ha relacionado con *enfado* o *enojo*. Respecto de este factor, nos parece que influye la historia del país. Justamente son mencionados los países con los que el Ecuador ha tenido conflictos limítrofes y con el país que colonizó a América. Además, entre los comentarios y observaciones, una de las razones por las que los informantes asocian a España con *enojo* es su tono de voz y acento. En términos literales, mencionan que los ibéricos siempre gritan, como si estuvieran enojados (tabla 49).

TABLA 49
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON ENFADO O ENOJO

País	Informantes	Porcentaje
Colombia	78	19,7
España	54	13,7

País	Informantes	Porcentaje
Perú	44	11,1
Argentina	40	10,1
Cuba	29	7,3
Ecuador	27	6,8
Venezuela	26	6,6
Estados Unidos	23	5,8
Otros países	74	18,7
TOTAL	395	100

Tecnología

Estados Unidos ocupa el primer lugar en esta asociación. Los informantes están al tanto del desarrollo tecnológico de este país, y es interesante destacar que también fue asociado con *altos recursos económicos* (tabla 50).

TABLA 50
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON TECNOLOGÍA

País	Informantes	Porcentaje
Estados Unidos	96	24,3
Chile	40	10,1
España	32	8,1
Ecuador	22	5,6
Venezuela	21	5,3
Argentina	20	5,1
Ninguno	66	16,7
No sabe	43	10,9
Otros países	55	13,9
TOTAL	395	100

Confianza en el trato

En este punto fueron mencionados Ecuador, Colombia y Venezuela. El país propio, por la afectividad y familiaridad; Colombia, por ser cercano y conocido, y Venezuela, según uno de los informantes, porque los venezolanos son muy amigables (tabla 51).

TABLA 51
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON LA CONFIANZA EN EL TRATO

País	Informantes	Porcentaje
Ecuador	121	30,6
Colombia	75	19,0
Venezuela	30	7,6
Chile	27	6,8
Argentina	23	5,8
México	16	4,1
Cuba	14	3,5
No sabe	20	5,1
Otros países	69	17,5
TOTAL	395	100

Elegancia

Argentina, con alto porcentaje, seguida de España fueron los países registrados en ese aspecto. Los referentes que han tenido los informantes para dar estas respuestas no es el conocimiento que tienen de su forma de hablar, sino el aspecto físico de los argentinos, la moda y el cine. Argentina, según los entrevistados, es un país que se parece más a Europa que a Latinoamérica. Además, los entrevistados toman a Buenos Aires como toda Argentina, sin detenerse a pensar en el resto del país (tabla 52).

TABLA 52
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON ELEGANCIA

País	Informantes	Porcentaje
Argentina	76	19,2
España	47	11,9

País	Informantes	Porcentaje
Ecuador	44	11,1
Venezuela	38	9,6
Chile	25	6,3
Colombia	24	6,1
No sabe	43	10,9
Ninguno	45	11,4
Otros países	53	13,4
TOTAL	395	100

Respeto

Ecuador es el primer país mencionado, seguido de Venezuela. Se puede entender este resultado por la información política que tenemos de Venezuela y su gobierno actual. Las respuestas han sido influenciadas por el conocimiento del personaje representante de este país, más que por el conocimiento de su lengua, como ha pasado con alta frecuencia en este trabajo (tabla 53).

TABLA 53
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON RESPETO

País	Informantes	Porcentaje
Ecuador	145	36,7
Venezuela	32	8,1
Chile	27	6,8
Colombia	24	6,1
México	21	5,3
No sabe	25	6,3
Ninguno	30	7,6
Otros países	91	23,0
TOTAL	395	100

Vulgaridad

De inicio, Perú y Colombia, sin mucha diferencia porcentual, ocupan los primeros sitios en esta categoría. Tal vez por la cercanía geográfica y por los emigrantes de estos dos países que se han asentado en el Ecuador, los informantes pueden conocer más a los peruanos y a los colombianos, incluso en las situaciones más particulares, aun en las vulgares o subidas de tono. Es así como en tercer lugar se encuentra Ecuador, y después, Argentina (tabla 54).

TABLA 54
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON VULGARIDAD

País	Informantes	Porcentaje
Perú	86	21,8
Colombia	73	18,5
Ecuador	32	8,1
Argentina	28	7,1
Bolivia	28	7,1
Cuba	20	5,1
No sabe	22	5,6
Ninguno	20	5,1
Otros países	86	21,8
TOTAL	395	100

Autoridad

Estados Unidos y Venezuela se asocian con *autoridad*. Estados Unidos, por el conocimiento histórico que permanece en la memoria social respecto de sus invasiones y agresiones armadas, según respondieron los encuestados, en Oriente Próximo. Es decir, la percepción es que quien tiene recursos, tiene autoridad. Siguiendo los mismos parámetros, evidentemente, en este rubro, se puede ubicar a Venezuela en segundo lugar (tabla 55).

TABLA 55
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON AUTORIDAD

País	Informantes	Porcentaje
Estados Unidos	65	16,5
Venezuela	52	13,2

País	Informantes	Porcentaje
Ecuador	40	10,1
Cuba	37	9,4
Argentina	31	7,8
España	31	7,8
Colombia	28	7,1
No sabe	35	8,9
Ninguno	21	5,3
Otros países	55	13,9
TOTAL	395	100

Sentido del humor

El primero en ser registrado fue Colombia, luego Ecuador y, en tercer lugar, México. Es interesante notar la presencia de México en esta parte, pues pocas y particulares veces ha sido mencionado, a pesar de que tenemos mucho en común, sobre todo en la modalidad del acento. Es indudable que nuestro referente de humor es el mexicano, por las películas y series humorísticas, que ocuparon grandes e importantes espacios en nuestros medios de comunicación, como “Cantinflas” y el “Chavo del Ocho” (tabla 56).

TABLA 56
PAÍSES QUE SE ASOCIAN CON SENTIDO DEL HUMOR

País	Informantes	Porcentaje
Colombia	108	27,3
Ecuador	84	21,3
México	60	15,2
Argentina	31	7,8
Chile	16	4,1
Venezuela	16	4,1
No sabe	18	4,6
Otros países	62	15,7
TOTAL	395	100

Otras asociaciones

No se han encontrado datos suficientes para concluir que existan otras asociaciones.

CONCLUSIONES

La identificación de los acentos en muchos casos nace del prestigio cultural o político. Un aspecto curioso e interesante para la encuesta fue que las personas entrevistadas tenían referencia cultural o política de algunos acentos, aunque no necesariamente en términos lingüísticos. Es decir, hubo casos en los que dijeron cosas como: “así como habla Fidel Castro”, para identificar el acento caribeño de los cubanos; “como habla Maradona”, identificando el acento de los argentinos; “así como cantan los de Maná”, para indicar el acento mexicano. Lo anterior nos lleva a suponer que la relación entre las lenguas y las culturas es más intuitiva que real. Y esto nos lleva a razonar que si le simpatiza Fidel Castro y la ideología que él propone, le será más “agradable” a un encuestado la forma de hablar de los cubanos. O lo contrario. Y así, en todos los casos.

El hecho de que la mayoría de resultados no difieran en ninguna de las variables (*edad, sexo, nivel de instrucción y estrato*) o que sean mínimas las diferencias, puede significar que el lenguaje en nuestra sociedad no es tan dinámico. Es decir, que las creencias, estereotipos, prestigios y descréditos que se crearon antes se siguen arrastrando hasta la actualidad. O sea, tenemos una sociedad conservadora que no permite que la lengua evolucione con la rapidez de otros países. La “corrección”, e incluso la “autocorrección”, están presentes en cada momento. Existe un conservadurismo respecto al cambio. Asimismo, la norma está presente en todo momento al apreciar o despreciar una variante.

Por otra parte, mantenemos residuos imperialistas y colonialistas; seguimos viendo a España como referente cultural, social, político y de corrección. Si bien le concedemos aprecio a nuestra lengua, idealizamos la lengua española y estigmatizamos la propia. Además, la gente tiene a España como referente de corrección. En consecuencia, se considera que nuestra lengua no se caracteriza por ser “correcta”; por lo tanto, *queremos ser como..., o parecemos a...*

La corrección se identifica como una característica de los lugares urbanos y depende del nivel educativo que tengan los usuarios de la lengua. Además, la gente le da más valor a la lengua escrita que a la lengua oral.

Las tendencias se establecen, no por conocimiento lingüístico de las variedades, sino por factores sociales, históricos y políticos.

Los informantes quiteños estigmatizan las variantes cuyo léxico incluye lenguas indígenas, especialmente el quichua.

Se sigue el autoprestigio establecido por los lojanos, de tener una lengua pura.

Las lenguas más apreciadas son las usadas por regiones de poder o por individuos con poder (el presidente Hugo Chávez, por ejemplo).

Existen contradicciones y ambigüedades en todos los casos debido al desconocimiento de las variantes y al hecho mencionado en la primera conclusión.

En general, la percepción de la gente respecto de las diferencias lingüísticas concuerda con las diferencias establecidas por los profesionales.

Logros obtenidos

Un estudio de este tipo no tiene precedentes en la historia de la lingüística del Ecuador. De ahí que los resultados que han salido de este trabajo tengan tanta importancia para la comprensión científica de la lengua que empleamos cotidianamente.

Encontramos varios de estigmas socioculturales relacionados con asuntos lingüísticos en todo el país. Se registraron estereotipos que los informantes mantienen acerca de los países hispanohablantes.

Problemas pendientes

Es necesario continuar con este tipo de investigaciones, para tener una idea más clara y completa de las actitudes a nivel nacional. Sería interesante e importante saber qué resultados se dan en Guayaquil, por ejemplo, segunda ciudad en importancia en el país y primera en la región Costa. Con estos resultados tendríamos un panorama de las actitudes más completo.

Recomendaciones finales

Se recomienda continuar con este estudio en las segundas ciudades importantes o en la ciudad representativa de otra región. En este caso, Quito es representativo de la Sierra, pero el universo de la Costa puede ser muy diferente y esclarecedor.

En Ecuador, el regionalismo está muy marcado en todas las áreas de convivencia: política, deportiva, social, económica, etc. Guayaquil, precisamente es la segunda ciudad más importante del país y es el primer puerto del Ecuador. Sería interesante saber cuáles son sus actitudes lingüísticas, y así poder contrastar las actitudes de la Sierra y la Costa. Entonces así tendríamos información más cabal de nuestras actitudes frente a la lengua.

Finalmente, creemos que sería adecuado, para el registro y la memoria de este tipo de estudios, que se contase con un respaldo de audio al cual acudir en caso de ser necesario, para ampliar o profundizar algún tema específico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agoglia, Rodolfo Mario (1985). *Historiografía ecuatoriana*. Quito: Banco Central del Ecuador, Corporación Editora Nacional.
- ____ (1980). *El pensamiento romántico en el Ecuador*. Quito: Banco Central del Ecuador, Corporación Editora Nacional.
- Aguilar, Gonzalo (25 de marzo, 2001). Los amuletos salvajes de un novelista. *Clarín*. Disponible en <http://edant.clarin.com/suplementos/cultura/2001/03/25/u-00411.htm>
- Alvar, Manuel (1990). *Norma lingüística sevillana y español de América*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.
- Instituto Geográfico Militar (2009). *Mapas y planos de ciudades*. Disponible en <http://www.geoportaligm.gob.ec/portal/index.php/descargas/geoinformacion/mapas-oficiales/>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC, 2011). Disponible en http://www.inec.gob.ec/cpv/?TB_iframe=true&height=450&width=800%27%20rel=slbox
- Espinosa Apolo, Manuel (2000). *Los mestizos ecuatorianos y las señas de identidad cultural*. Quito: Tramasocial.
- Estrella Santos, Ana (2009). *El Léxico de Pichincha y Guayas*. Un estudio comparativo. Quito: Centro de Publicaciones PUCE.
- ____ (2001). *El uso del verbo en el habla de Quito*. Quito: Abya-Yala.
- Moreno de Alba, José (1995). *El Español en América*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Roig, Arturo Andrés (1982). *Esquemas para una historia de la filosofía ecuatoriana*. Quito: Ediciones de la Universidad Católica.
- Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda (s. f.). Mapa físico del Distrito. En *Quito, Distrito Metropolitano*. Disponible en http://sthv.quito.gob.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=29&Itemid=66
- Romaine, Suzanne (1996). *El Lenguaje en la sociedad*. Madrid: Ariel.
- Toscano M., Humberto (1953). *El español en el Ecuador*. Madrid: RFE.